

PILARES



Revista de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza

Año 5 • Nº 6, noviembre 2009

Un camino ya iniciado: Programa Mesoamericano 2009-2012



■ ACM: protegiendo la diversidad sobre los hombros del gigante verde

■ Indígenas se articulan para construir agenda en defensa de la Madre Tierra

■ Sustentabilidad y tiempos de crisis: redefinir el papel de la política macroeconómica

Pilares es el nombre utilizado para denominar a las tres vertientes que conforman la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN); es decir, su membresía, la secretaría y las comisiones.

De la misma manera, tres son los pilares para el desarrollo sostenible: factor ambiental, factor económico y factor social.

Pilares es también el nombre que recibe la revista de la UICN-Mesoamérica en recordatorio de quienes componen la Unión y quienes se esfuerzan por alcanzar "Un mundo justo que valora y conserva la naturaleza".

Edición y producción general:

Unidad de Comunicación
UICN-Mesoamérica y la Iniciativa Caribe

Diseño y diagramación:

InterGraphicDESIGNS

Impreso en:

Consortio litográfico Herediano S.A. (CONLITH)

Envíe sus comentarios al correo electrónico:

mesoamerica@iucn.org

Conozca más acerca de UICN visitando:

www.iucn.org/mesoamerica

Imagen de portada:

Mariana Solano

Contenido

Editorial	3
Membresía	4
El trabajo de los Miembros y el Programa de la UICN	4
Un camino ya iniciado: Programa Mesoamericano 2009-2012	6
Laguna Olomega en busca de la sostenibilidad desde la base social	8
Camino a la reducción de la vulnerabilidad: La acción de UNES	16
SalvaNatura apunta a un dulce más verde	22
ACM: protegiendo la diversidad sobre los hombros del gigante verde	26
En México Reforestamos	36
Secretaría	39
Voces por un Pacto por la Vida	39
Indígenas se articulan para construir agenda en defensa de la Madre Tierra	45
Alianzas para la innovación social emergen en tres fronteras de Centroamérica	54
Comisiones	58
Sustentabilidad y tiempos de crisis: redefinir el papel de la política macroeconómica	58
CEM apunta a agenda activa	62
Nuevas publicaciones	66



Editorial

Dra. Grethel Aguilar Rojas
Directora Regional UICN-Mesoamérica

Hace poco más de un año, el Congreso Mundial de la Conservación en Barcelona puso en sintonía las aspiraciones de muchos de nosotros a través de la aprobación de un programa mundial de trabajo y de los esfuerzos que ha realizado cada región para pasar de las abstracciones y postulados a las acciones concretas en nuestros propios territorios. Quizá, rescatar con lujo de detalles cada uno de estos esfuerzos encarados desde las organizaciones miembro, las comisiones o el secretariado resulte un reto de muy larga duración. Sin embargo, cuando se afina la vista y se ajusta el enfoque surgen evidentes los trazos y conexiones que revelan las contribuciones de cada uno de nosotros al programa acordado cada cuatro años y comprendemos entonces por qué razón nos denominamos Unión.

En este esfuerzo de buscar puntos de encuentro en nuestro

actuar cotidiano reside el valor de comenzar a hallar sinergias y hacer que los engranajes que vienen trabajando incrementen la efectividad y maximización de las fuerzas que los hacen funcionar.

El programa 2009-2012 representa un reto y una oportunidad de hacer aportes innovadores y necesarios a temas tan trascendentales como la adaptación al Cambio Climático, la conservación de ecosistemas para el bienestar humano, la conversión a una economía mundial verde y asegurar la energía para el futuro, todos temas que no son ajenos a nuestro devenir diario y de los cuáles depende la humanidad.

Para cumplir con este programa sabemos que es necesario, hacer ajustes sobre nuestros paradigmas y reforzar la construcción desde la colectividad en el camino para los siguientes años. El ser humano no puede ni debe seguir pensando que bajo los mismos patrones de consumo y estilos

de vida seremos exitosos en lograr un desarrollo sostenible, por el contrario se requiere de un cambio fundamental para poder aspirar a una vida justa y equitativa para todos. Lo que necesita el siglo veintiuno son cambios impulsados por el ser humano. La magnitud de la transformación requerida demanda nuevos conceptos, nuevas ideas, nuevas formas de involucrar a los ciudadanos y líderes en la búsqueda de soluciones.

Esta edición Pilares rescata historias de organizaciones miembro de la UICN, de la forma en que actúan y se desempeñan para contribuir con el programa de la UICN, también refleja un fragmento del trabajo de las Comisiones y de los esfuerzos del Secretariado. Comenzar a ver los potenciales entronques es una tarea de los distintos expertos, Gobiernos y organizaciones de sociedad civil que conformamos la Unión, ser parte del esfuerzo dependerá de cada uno y de todos en conjunto. ■

El trabajo de los Miembros y el Programa de la UICN

Por: Tannia Falconer
Coordinadora

Unidad de Membresía de UICN Mesoamérica y Caribe

La UICN aporta siempre una mirada distinta a los temas ambientales, marca las tendencias en la agenda ambiental internacional y a su vez, funciona como una caja de resonancia para las voces de más de mil miembros a nivel mundial, que con su trabajo contribuyen al cumplimiento del Programa de trabajo de la UICN. Estos son, a juicio de los miembros mesoamericanos, algunos de los valores agregados más importantes de la Unión.

¿Cómo hacer cada vez más visibles estos valores y privilegios de la mayor red ambiental del mundo? Este momento es clave para el fortalecimiento de las relaciones entre los Tres Pilares de la UICN: Miembros, Comisiones y Secretaría, pues desde el Consejo, Sede y Oficinas Regionales de la UICN se están haciendo importantes esfuerzos para hacer un mapeo de los Miembros que ayude a identificar, fomentar, fortalecer y visibilizar su participación en la UICN. Este esfuerzo responde concretamente a las recomendaciones expresadas tanto en la Revisión Externa de

la UICN¹ como en la Encuesta Global de Miembros de la UICN², así como a necesidades concretas de los tres pilares.

Hacia un mapa de la membresía de la UICN

La UICN está invirtiendo una gran cantidad de recursos humanos y financieros hacia el cumplimiento de los compromisos de una organización basada en Miembros con el fin de fortalecer el propósito de la Unión, su estructura, liderazgo, gobernanza, rendición de cuentas y la comunicación entre sus componentes. Con el fin de contar con un banco de información que permita identificar intereses y capacidades de los Miembros, así como la contribución de su trabajo al Programa de la Unión, se llevará a cabo un proceso de mapeo de miembros, en el que se identificará su vinculación con el Programa, la Gobernanza y las Comisiones de la UICN. Los resultados de este mapeo se irán sistematizando en diversos instrumentos que se irán implementando, como un sistema de gestión de relaciones con clientes

o CRM, por sus siglas en inglés (Customer Relationship Management), un sistema de planificación de recursos empresariales, o ERP, por sus siglas en inglés (Enterprise Resource Planning), que a su vez estarán vinculados a herramientas y tecnologías de información y comunicación con las que cuenta la UICN. Esta labor será clave para conocer y difundir el trabajo y el conocimiento vinculado a la UICN que generan los Miembros, y será también una forma de materializar el respaldo institucional de la UICN. Al tener acceso eficiente a este conocimiento, se facilitará el aprovechamiento de un valioso potencial que está disperso y por lo mismo, desperdiciado. Esto permitirá a la UICN y a sus Miembros generar sinergias y sumar esfuerzos para realizar el trabajo de conservación más eficientemente que de manera individual.

Este proceso de mapeo será gradual y se llevará a cabo por la Sede de la UICN en estrecha colaboración con los Puntos Focales de Membresía de las Oficinas Regionales. En

1. La Revisión Externa de la UICN (2007): http://cmsdata.iucn.org/downloads/final_er_vol_2_report_on_members_apr.pdf

2. La Encuesta Global de Miembros de la UICN (2007): http://cmsdata.iucn.org/downloads/survey_executive_summary_sp.pdf

la medida en la que se vaya obteniendo retroalimentación de parte de los Miembros, se irán cumpliendo una serie de objetivos asociados a la gestión del conocimiento y su difusión en toda la Unión.

La información y conocimiento que en estos sistemas se vaya capturando, estarán disponibles para representantes de los Tres Pilares a todos los niveles.

Las contribuciones de los miembros al Programa de la UICN y su difusión

A nivel regional, en Mesoamérica se ha iniciado un proceso de identificación del trabajo de los miembros que está contribuyendo a la implementación del Programa regional. Este proceso regional estará también vinculado al proceso global, con el fin de aprovechar la iniciativa de mapeo y el sistema que facilitará el acceso a la información que se vaya obteniendo.

En su última reunión de octubre de 2009, el Grupo para el Desarrollo Estratégico y Corporativo del Programa Mesoamericano (GRUDESCO), instancia creada por mandato del Foro Mesoamericano como grupo de trabajo de carácter programático, para facilitar el desarrollo, ejecución y evaluación del Programa Mesoamericano de la UICN, acordó apoyar esta iniciativa de mapeo a nivel regional y global e incentivar a la membresía y representantes

de las Comisiones en la región a enviar contribuciones de su trabajo vinculado al Programa de la UICN.

Los mecanismos que emplearemos para difundir este trabajo son muy diversos, comenzando por la Revista Pilares, el sitio web y el Boletín de membresía regionales, el Boletín global de membresía (Union Pulse), la Capa de Miembros en Google Earth:

http://intranet.iucn.org/MembersLayer/IUCN_Members.kml

el Sitio web: <http://www.iucn.org/about/union/members/>

y otras herramientas para facilitar redes de relaciones que se lanzarán próximamente.

Estas herramientas, aunadas a los sistemas integrales de manejo de información también permitirán darle a conocer a los Miembros lo que hace la UICN regional y mundialmente, lo que les ayudará a identificar oportunidades de participación en temas de su interés. De esta forma, se irá contribuyendo a generar un mayor sentido de identidad en los Miembros como parte de esta gran alianza de conservación, al reconocer el valor agregado y los beneficios de pertenecer a la Unión, como una plataforma para aprender e influir en el cambio y contribuir al movimiento mundial de conservación.

A partir de esta edición de Pilares, iremos mostrando ejemplos de esta identificación que se ha comenzado a

hacer conjuntamente con los miembros. En este número, presentamos cómo el trabajo de algunas organizaciones de El Salvador, de Costa Rica y México contribuye de muy diversas maneras a la implementación del Programa Mesoamericano de la UICN 2009 – 2012. ■



Capa de Miembros en Google Earth

Un camino ya iniciado: Programa Mesoamericano 2009-2012

Por: Julián Orozco
Unidad de Comunicación UICN

Una serie de experiencias y proyectos encabezados por organismos miembro de UICN en El Salvador, son ejemplos del trabajo tesonero que se realiza de cara al cumplimiento del Programa Mesoamericano 2009-2012.

Aprácticamente un año de que la UICN, durante su Congreso Mundial de la Naturaleza, en Barcelona, diera visto bueno al Programa 2009-2012, hoy, la región mesoamericana, por medio de su membresía, el secretariado y las comisiones ya ha iniciado un camino que apunta a los objetivos trazados como Unión. ¿Cuál es el recorrido hasta el momento y hacia adónde se dirige? La complejidad asociada a una respuesta para esta pregunta requiere más de las páginas probables para una revista, sin embargo, lo cierto es que hay ejemplos de estas acciones que pueden servir para abarcar una fracción del todo.

Eso es lo que se perseguirá a partir de esta edición de Pilares.

¿Conservar la diversidad de la vida?

El título no es antojadizo, es el corazón del Programa Mundial. Un par de signos de pregunta sobre la frase llevaría a cuestionarse de qué manera estamos conservando la diversidad de la vida. Una posible respuesta nos conduce a mencionar los cuatro tópicos que brindan forma a este eje central:

1. Cambiar el pronóstico del clima: Hace referencia al trabajo alrededor del complejo tema del cambio climático, sus consecuencias y alternativas socio-ambientales para encararlo e incrementar la resiliencia ambiental y social ante lo que se perfila como uno de los mayores retos para la sociedad en los años venideros.
2. Una economía más verde: Es una aproximación a la

búsqueda de modelos de producción más sostenibles y esquemas de mercado que contemplen al ambiente en la valoración de sus efectos e impactos.

3. Una energía natural para el futuro: Apunta hacia las acciones emprendidas camino a la búsqueda de modelos de producción y consumo energético más sostenibles.

4. Manejar los ecosistemas para el bienestar humano: Se refiere a la procura de la gestión de los bienes y servicios ambientales de una manera sustentable. El objetivo es garantizar la continuidad de estos beneficios en el largo plazo, tomando en cuenta las necesidades del entorno ecológico y la dependencia humana de la naturaleza.

De manera ineludible, los cuatro puntos hacen ebullición un

gran número de interrogantes acerca del enfoque práctico de los conceptos que tradicionalmente se manejan en el discurso, sin embargo, hay al menos un acuerdo global de que el programa de la UICN persigue alcanzar las metas acordadas internacionalmente por los gobiernos para reducir el ritmo de la pérdida de biodiversidad y facilitar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, así como el Plan de implementación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y otros compromisos internacionales atinentes a procurar mejores condiciones de vida para los pobladores de la tierra.

Aunque existe un creciente número de gestores, comunidades, gobiernos, agencias de cooperación y actores sociales que

reconocen en la conservación y la gestión sostenible de los ecosistemas la ruta clave para impulsar la salud pública, la mitigación de la pobreza y la reducción de la vulnerabilidad, todavía existen grandes dificultades para llevar el conocimiento y las capacidades a la escala e intensidad suficientes como para garantizar la sostenibilidad a futuro.

Es cierto también que la función de la biodiversidad no se ha integrado lo suficiente en el modelo de desarrollo, esta división no ha permitido capitalizar el suficiente apoyo a la conservación de los ecosistemas y los medios de vida. Paralelamente, existe un amplio conocimiento relativo a la función y estructura de los ecosistemas, surgido tanto desde la ciencia como generado y transmitido por medio de

generaciones de pueblos autóctonos, lo cual representa un acervo de información relevante para alcanzar un modelo de desarrollo más equilibrado con las necesidades ambientales y humanas.

Hay lecciones y aprendizajes a partir de esfuerzos que se vienen realizando y que van en la dirección correcta. Lo que se presenta a continuación son historias fragmentadas, artículos que responden a proyectos e iniciativas integradas bajo la lógica del Programa de UICN en sus cinco líneas de acción y en distintos países. Lo que se busca es presentar una parte del todo y del cordón umbilical que une los esfuerzos de los Pilares con su macro contribución para alcanzar un mundo más justo que valore y conserve la naturaleza. ■

Laguna Olomega en busca de la sostenibilidad desde la base social

Por: Julián Orozco
Unidad de Comunicación UICN

Acompañados de Luis Laínez y Magdalena Cortez, de la Fundación Maquilishuatl (FUMA) visitamos la Laguna Olomega, a unas cinco horas desde San Salvador. Esta laguna es el mayor cuerpo de agua dulce de la zona oriental de El Salvador con una extensión de 24,2 km cuadrados. Compartida su jurisdicción por tres municipios (San Miguel, Chirilagua y El Carmen), este humedal se encuentra en trámite para ser declarado sitio Ramsar.

La idea de hacer de este cuerpo de agua un área protegida, proviene de la necesidad de conservar el ecosistema del que depende la gran mayoría de personas de las 18 comunidades que comprenden una población aproximada de 23.000 habitantes. En el año 2001, la Oficina Regional para Mesoamérica apoyó a la Fundación Maquilishuatl, brindando una serie de lineamientos generales para la elaboración de un plan

de manejo de la Laguna. Posteriormente, FUMA ha ido trabajando en el levantamiento de información para hacer de la laguna Olomega un sitio Ramsar, en procura de convertir a este humedal en un área que goce de mayor protección ambiental. La información reflejada en la ficha Ramsar correspondiente (ver recuadro “Laguna Olomega en datos”), da cuenta de la importancia de este cuerpo de agua en términos de su biodiversidad y los bienes y



servicios ambientales con los que contribuye a la calidad de vida de los habitantes de los tres municipios que lo comparten.

Llegamos a la primera cita bajo un sol intenso de mediodía. Nuestro punto de encuentro fue el Centro comunitario de Los pajaritos, en el Cantón de Tierra Blanca, en el municipio de Chirilagua. Este sería el escenario de la reunión que tendríamos con líderes comunitarios de los municipios de Chirilagua, El Carmen y San Miguel. Nos acompañaba un grupo de 15 personas que se sentaron en círculo para escuchar y compartir información.

A un costado de la edificación en que nos encontrábamos, la traslucidez de las sábanas que cubrían algunas de las ventanas y otras que estaban al descubierto, dejaban ver

en su magnitud la laguna. En la distancia, pequeños botes abordados por parejas de pescadores artesanales esperaban pacientemente sentados en proa y popa de sus respectivas canoas mientras los peces picaban la carnada.

Aunque hoy las relaciones entre los habitantes de los distintos municipios que comparten la laguna discurren entre la camaradería y la visión común de un ecosistema mejor conservado, hasta no hace mucho tiempo el trato entre las distintas comunidades no era tan cordial como ahora.

Muchas de sus diferencias surgían especialmente a raíz de desencuentros alrededor de la gestión del humedal, entre los habitantes de la parte alta, media y baja de la laguna. Hoy, los dirigentes se unen no para defender la posición de uno u

otro grupo, sino para apoyar, mediante la incidencia política comunitaria, el cumplimiento de una ordenanza municipal enfocada en la regulación del uso de la cuenca de la Laguna Olomega, de manera que pueda continuar brindando sus bienes y servicios ambientales en el mediano y largo plazo.

El cambio no ha sido un hecho espontáneo, la Fundación Maquilishuatl ha trabajado con las poblaciones de los alrededores de la laguna para incrementar sus capacidades de gestión local y para impulsar la reducción del riesgo y la vulnerabilidad. Para lograr este empoderamiento de la base, FUMA se ha apoyado en la figura de las Asociaciones de Desarrollo Comunitario (ADESCOS), que son agrupaciones legalmente instituidas y conformadas por personas locales que

El presidente de la Asociación de Desarrollo Comunitario de Los Pajaritos, Genaro Medina, mencionó la importancia del trabajo de FUMA en su apoyo para combatir el lirio acuático a través del desarrollo de un plan de manejo de la Laguna Olomega.



Betty Medina, con el apoyo de FUMA, ha adquirido capacidades que la han convertido en una lidereza comunitaria que ha impulsado la incidencia política ante municipios para hacer cumplir la ordenanza de ordenamiento territorial en Laguna Olomega.



Esther Pineda, joven líder local.

buscan el mejoramiento de sus condiciones de vida desde su propio enfoque y realidades particulares.

Melvin Fuentes, un joven líder que se ha convertido en el Presidente de la Asociación Comunal de la localidad de La Pelota, en el cantón de Miraflores, explica en esencia cuál ha sido uno de los principales aportes que ha brindado FUMA a la gestión local: “Los desastres nos han mostrado la necesidad de integrar mejor a las comunidades para hacer un manejo más sostenible de la laguna y FUMA nos ha ayudado a resolver nuestras diferencias y comenzar a pensar en las necesidades de las comunidades que viven en diferentes puntos de la cuenca”.

Genaro Medina, presidente de la Asociación de Desarrollo Comunitaria de Los Pajaritos, es un líder local que ha estado

inmerso en este proceso y que explica cuál ha sido su experiencia: “FUMA nos ha brindado capacidades que nos han ayudado a manejar proyectos y a formar nuestra propia ADESCO. También nos ha dado ideas para mejorar el ambiente en la laguna que actualmente está llena de linfa (lirio acuático) y nos ha ayudado con los trámites para inscribirla como sitio Ramsar”. Uno de los éxitos de FUMA ha sido el apoyo a líderes locales naturales. La señora Betty Ávila, es uno de estos ejemplos de personas que al adquirir una serie de capacidades, han impulsado el desarrollo local a lo interno de sus comunidades. “Antes no contábamos ni con un mapa del municipio, luego FUMA impulsó el círculo de alfabetización y así fuimos creciendo hasta saber lo básico de la administración de proyectos y cómo monitorear y evaluar lo que hacemos. Esto nos ha ayudado a incidir

mejor ante la alcaldía e incluso a hacer una contraloría local de los proyectos que la misma FUMA está promoviendo en nuestras comunidades”.

Para los poblados de los alrededores de la Laguna Olomega, un paso trascendental en su empoderamiento ha sido el incremento de su capacidad de incidencia política dentro de sus gobiernos locales, de esta manera, el cumplimiento de la ordenanza municipal de ordenamiento territorial se ha convertido en una aspiración conjunta de las comunidades que bordean el humedal.

El cumplimiento de la ordenanza municipal depende de que ésta llegue a tener las condiciones necesarias para poder aplicarla en los tres municipios que comparten la Laguna Olomega. Una semana después de nuestra visita, representantes de las 18 comunidades organizaron

un foro de sociedad civil (ver recuadro “El foro”) al cual invitaron a alcaldes, unidades ambientales y dependencias de medio ambiente. El fin último del encuentro era procurar el apoyo político necesario para hacer de la laguna un sitio Ramsar y de esta manera tener un punto de apoyo más fuerte para hacer cumplir un plan de manejo de este ecosistema, el cual incluya el control de contaminación por efluentes, la sobrepesca, la invasión del área protegida y la deforestación, entre otras problemáticas que afronta la laguna.

Aunque el Plan de manejo de la laguna se viene construyendo desde el 2000 y se vienen desarrollando algunas de

las acciones con el apoyo de FUMA y de las entidades locales, aún es necesario apoyarlo sistemáticamente a una mayor escala y rigurosidad para garantizar la sostenibilidad de los bienes y servicios que actualmente ofrece la laguna a las poblaciones que dependen de ella.

Esther Pineda, una joven líder local, se ha ido involucrando en el proceso de generación de capacidades. Su experiencia la ha conducido a promover acciones de incidencia en su comunidad para gestionar proyectos de desarrollo. “Con el apoyo de FUMA empecé a trabajar con las ADESCOS, esto me hizo conocer mejor mis derechos como ciudadana y entonces nos vino la idea de

comenzar a movilizar gente para incidir en beneficio de la comunidad y uno de estos esfuerzos fue lograr el acceso a agua potable” (ver recuadro “Agua potable para Puerto Viejo”).

De manera similar, Reyna Membreño, desde su ADESCO, comenta su experiencia: “He estado trabajando como organizadora comunitaria, desde allí me he desempeñado como promotora de salud y allí hacemos desde recolección de desechos plásticos, hasta campañas médicas en las que vamos casa por casa y escuela por escuela a mostrarle a la gente los cuidados necesarios que deben tener para mantenerse saludables”. ■

Agua potable para Puerto Viejo

El centro del sendero que cruza la comunidad de Puerto Viejo, de donde procede Esther Pineda, está abierto por una profunda zanja hecho con excavadora. El hoyo será el sitio donde se colocará la tubería central que dará acceso al agua potable a esta comunidad que ha esperado años el momento en que puedan acceder a este recurso desde sus propias casas. Ahora, tras un esfuerzo comunitario de incidencia ante el municipio, el tanque de almacenamiento y la tubería están casi listas para entrar en funcionamiento de manera complementaria con el pozo de abastecimiento que fue gestionado a través de un proyecto de FUMA. “Esto nos cambiará la vida -explica Pineda-, pero también significa que tenemos que comenzar a organizarnos para hacer una buena administración y a asegurar que el esfuerzo funcione en el futuro”.





FUMA apoyó a las comunidades de los alrededores de Laguna Olomega a desarrollar un pozo que les permitirá extraer agua potable para los pobladores. De blanco puede verse la prevista que marca el comienzo del pozo que se conectará a un tanque de agua que luego, mediante gravedad, abastecerá a los caceríos.



Tanque de almacenamiento de agua.

El 19 de agosto se llevó a cabo una actividad que entre los pobladores de los municipios que bordean la Laguna de Olomega fue denominada como “El Foro”.

Un grupo de 80 personas de las distintas comunidades se dieron cita en las oficinas de la Alcaldía Municipal de San Miguel. El colectivo llevaba bajo el brazo una propuesta surgida desde la sociedad civil para detener la degradación del humedal.

El principal propósito era conseguir el compromiso de las autoridades de gobiernos locales para impulsar las gestiones para hacer de la Laguna Olomega un sitio Ramsar y al mismo tiempo impulsar una serie de acciones relacionadas con la regulación de la pesca indiscriminada, la tala, la caza y la sedimentación de este frágil ecosistema del que depende una numerosa cantidad de personas y familias.

Este esfuerzo de las comunidades logró su objetivo. El Alcalde del municipio de Chirilagua y los consejales de los municipios de San Miguel y El Carmen, en conjunto con sus respectivas Unidades Ambientales firmaron una carta ante la población en la cual se comprometieron en cuatro puntos relevantes para los habitantes de la Laguna Olomega, estos acuerdos fueron:

- Brindarle seguimiento al Plan Ambiental para la protección de la laguna.
- Darle cumplimiento a la Ordenanza Municipal diseñada para la regulación del uso de la cuenca en la Laguna Olomega.
- Apoyar en la medida de sus posibilidades la catalogación de la Laguna Olomega como sitio Ramsar.
- Promover ante el Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales la incorporación de la Laguna de Olomega como un área Natural Protegida.

Los resultados que están alcanzando las comunidades que bordean la Laguna de Olomega, surgen de un esfuerzo continuado por crear capacidades para afrontar los retos que se plantean de cara a la gestión de los recursos naturales y los impactos sobre las poblaciones. En la mayoría de los casos, la vulnerabilidad y las capacidades representan dos caras de la misma moneda, es decir, cuanto más capacitadas y preparadas están las personas para afrontar las amenazas, menor es su nivel de vulnerabilidad. Esta es la lógica que ha aplicado FUMA con sus proyectos de campo y que paulatinamente van demostrando que las comunidades se empoderan de las herramientas y los aprendizajes para su propio beneficio y el mejoramiento de las condiciones ambientales de su entorno.

La Laguna Olomega es el depósito superficial de agua dulce más grande de la planicie costera de El Salvador con una superficie estimada de 2600 hectáreas y una profundidad media de 2.9 metros. Este humedal sirve como zona de forrajeo y descanso de concentraciones de aves acuáticas migratorias. En esta área se han detectado diferentes especies de fauna clasificadas como amenazadas o en peligro en El Salvador, tal es el caso de la mojarra negra (*Cichlasoma guija*), el pato real (*Cairina moschata*), el pato candilejo (*Oxyura jamaicensis*), el ibis oscuro (*Plegadis falcinellus*) y la espátula rosada (*Ajaia ajaja*).

Por otra parte, en la laguna se ha reportado la presencia de 14 especies de peces, de las cuales 9 pertenecen a especies nativas de agua dulce. Esta diversidad íctica representa una porción significativa de las especies de peces de agua dulce de El Salvador, donde se estima que existen poco más de unas 14 especies de agua dulce nativas.

Siendo la Laguna Olomega el mayor cuerpo de agua dulce presente en la cuenca del río Grande de San Miguel, podría ser una zona crítica para la cría y producción pesquera en esta cuenca.

La laguna posee una serie de afluentes que durante la época lluviosa incrementan enormemente su caudal, erosionando los suelos como consecuencia de la deforestación existente en la zona, principalmente en las zonas altas.

Los ríos aportan materiales que, al depositarse en la laguna, favorecen su colmatación. Por lo tanto, en época de avenidas, la población localizada al norte y oriente suele sufrir inundaciones debido a las crecidas de la laguna y al desbordamiento del río Grande de San Miguel.

Otro de sus problemas es que se han detectado cantidades importantes de arsénico en el agua, aunque los resultados actuales no permiten valorar su toxicidad, existe contaminación por agroquímicos, y por los desechos orgánicos e inorgánicos generados por las poblaciones que viven junto a la laguna, debido principalmente a que en la Laguna Olomega el sistema de tratamiento de aguas servidas es altamente ineficiente.

Pese a este hecho, el manto freático dulceacuícola procedente de la laguna es el que alimenta a los pozos que brindan el agua a las poblaciones locales. Igualmente, la laguna y los pantanos herbáceos situados al norte sirven como principal fuente de agua para el ganado de la zona.

Algunas de las funciones concretas del ecosistema:

- A.** Zona de filtrado y depuración de las aguas procedentes de sus afluentes norteños y del río Grande de San Miguel, uno de los ríos más contaminados del país, cuando éste experimenta crecidas estacionales.
- B.** La subcuenca de Olomega sirve como área de captación de aguas en el caso de grandes avenidas catastróficas, mitigando el impacto de éstas en las partes bajas de la cuenca del río Grande de San Miguel.
- C.** La laguna sirve como zona de producción y recolección pesquera para un porcentaje elevado de la población local. Igualmente, los pantanos y charcas que la rodean sirven como vivero de alevines y camarones de agua dulce ofreciéndoles refugio y áreas de alimentación.

En Laguna Olomega actualmente existe un conflicto entre los ganaderos cuyas propiedades rodean la laguna. El intento de ganar terreno a la lámina de agua por parte de los propietarios de terrenos privados de la zona este y oeste para la creación de nuevos potreros afecta directamente a los grupos de animales y plantas más ligados al medio acuático.



La deforestación de las laderas de la laguna, mediante la tala, la transformación agrícola y los incendios provocados causan problemas de erosión y pérdida de suelos, al tiempo que incrementa la sedimentación de la laguna y aumenta su turbidez. También existe el problema de la tala de árboles de ribera en el bosque estacionalmente saturado. Esta tala es especialmente nociva cuando se hace sobre los pocos individuos presentes de mangle dulce.



En carencia de estudios que reflejen claramente los impactos del daño al ecosistema lacustre de Olomega, se cree que la práctica de artes de pesca no permitidas y la alta presión pesquera podrían haber afectado la riqueza de peces en este humedal.



Contribución del trabajo de FUMA al Programa Mesoamericano 2009 – 2012

El trabajo de la Fundación Maquilishuatl (miembro de la UICN desde 1997), plasmado en el artículo anterior, contribuye a la implementación del Programa de trabajo de la UICN de diversas maneras. A continuación un detalle de los resultados mundiales (RM) y regionales (RR) a los cuales FUMA contribuye:

FUMA	Apoyo y generación de capacidades en la creación de Asociaciones de Desarrollo Comunitario (ADESCOS): agrupaciones locales, legalmente instituidas conformadas por personas que buscan el mejoramiento de sus condiciones de vida desde su propio enfoque y realidades particulares.
RM 1.1	Las políticas relativas a la biodiversidad y los sistemas de gobernanza hacen posible las acciones necesarias para la conservación de la biodiversidad.
RR 1.1.2	Se establecen y se validan modelos de buena gobernanza para el manejo de los recursos naturales y conservación de la biodiversidad.
RM 1.2	La normativa, herramientas y conocimientos de la UICN relativos al manejo sostenible de los recursos naturales están disponibles y son utilizados para la conservación de la biodiversidad, incluyendo el manejo efectivo de los recursos naturales comunes en los niveles mundial y regional.
RR 1.2.1	Las estructuras de gobernanza ambiental fortalecidas por la UICN promueven las normativas, herramientas y conocimientos de la UICN sobre manejo sostenible de los recursos naturales adaptadas al contexto mesoamericano.
FUMA	Generación de capacidades en incidencia política para el reconocimiento de la Laguna Olomega como sitio Ramsar y el cumplimiento del plan de manejo de este ecosistema.
RR 1.2.2	Los sistemas nacionales de áreas protegidas fortalecen sus capacidades para la protección en áreas marinas y costero-marinas contemplando los principios de manejo ecosistémico.
FUMA	Creación de capacidades en las comunidades de Laguna Olomega para una mejor adaptación a los impactos de los fenómenos naturales.
RM 2.2	Se adoptan e implementan políticas y estrategias de manejo de los recursos naturales para adaptarse a las repercusiones del cambio climático.
RR 2.2.1	La membresía y socios cuentan con un conjunto de herramientas e instrumentos validados y adaptados al contexto mesoamericano para la mitigación, adaptación y reducción de la vulnerabilidad al cambio climático.
FUMA	Generación de capacidades en incidencia política para el reconocimiento de la Laguna Olomega como sitio Ramsar y el cumplimiento del plan de manejo de este ecosistema.
RM 4.1	Las políticas y estrategias de desarrollo dan apoyo a los interesados directos pobres, especialmente las mujeres, para manejar de manera sostenible los ecosistemas con el fin de mejorar sus medios de subsistencia.
RR 4.1.1	Las políticas de conservación, gestión ambiental y desarrollo, así como las iniciativas regionales en agricultura sostenible y seguridad alimentaria incorporan conceptos de equidad de género y de sostenibilidad y enfoques de manejo de ecosistemas y paisajes.
FUMA	Fortalecimiento de capacidades locales en las comunidades de Laguna Olomega para la gestión territorial.
RM 4.2	El manejo sostenible del medio ambiente reduce la vulnerabilidad ante los desastres naturales y los conflictos.
RR 4.2.1	Gobiernos locales, nacionales y organismos de cuenca emplean nuevas destrezas para la gestión local del riesgo en cinco territorios prioritarios de Mesoamérica.

Camino a la reducción de la vulnerabilidad: La acción de UNES

Por: Julián Orozco
Unidad de Comunicación UICN

Sonia María Ayala.



Ahuachapán Sur, es una región de El Salvador con una historia especialmente marcada por los fenómenos naturales extremos. Muchas variables sociales y ambientales se cohesionan para incrementar su vulnerabilidad, entre ellos, un alto grado de pobreza, una alta presión sobre los recursos naturales expresados particularmente en la deforestación y la degradación ambiental en cuencas y laderas, un conglomerado de asentamientos marginales en áreas de riesgo y una geografía particularmente apta para las anegaciones. No es fortuito que esta zona sea emblemática para Centroamérica en términos de la incidencia de desastres por acción de fenómenos hidrometeorológicos extremos. Ésta área del oriente de El Salvador fue la zona que visitamos en compañía de Benjamín Corea y de Manuel Hernández de la Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES), para conocer en detalle la acción de esta organización no gubernamental en torno a la

reducción de vulnerabilidades y la gestión del riesgo.

El trabajo de UNES en esta zona se ha enfocado fuertemente en incrementar las posibilidades de las personas de hacer un uso sostenible de sus recursos naturales, teniendo en cuenta las necesidades de reducción de riesgo y vulnerabilidad de sus poblaciones. Para alcanzar sus objetivos, la organización ha apostado a impulsar la institucionalidad para la gobernanza ambiental y a generar una serie de acciones enfocadas a incrementar la adaptabilidad de la población y aumentar sus capacidades locales y sociales.

Los personeros de la UNES nos condujeron hasta Ahuachapán Sur. Nuestro primer destino fue el municipio de San Francisco Menéndez, donde visitamos la población de Rancho San Marcos para visitar a una lideresa local llamada Joaquina Borja. Para la mayoría de los hogares que componen este conglomerado de 128 familias y alrededor de 600 habitantes, la experiencia de las inundaciones no es nueva, sin embargo, su

manera de afrontar el riesgo de manera más organizada es relativamente reciente.

Cuando llegamos a Rancho San Marcos, Joaquina nos presentó su radio, el cual enciende religiosamente cada día de las 6:30 de la tarde a las 7:30 de la noche para dar su reporte del estado del tiempo y el nivel de riesgo que afronta la comunidad. Cuando viene un temporal, la radio debe pasar todo el día encendida con el fin de poder informar cómo se manifiesta el río Paz ante las condiciones hidrometeorológicas. “Nadie cree lo que ese río puede hacer, pero con 22 años de vivir aquí uno puede distinguir si va a desbordarse, incluso por el ruido que va produciendo. Cuando se ha vivido aquí, se sabe cómo es”, explica ésta mujer, quien después del impacto generado por el Huracán Mitch en 1998, ha recibido una serie de capacitaciones que la han hecho asumir la responsabilidad de apoyar como punto de información para la gestión del riesgo en su comunidad.

Joaquina nos ha explicado que la diferencia entre las capacidades actuales y las de hace una década es evidente: “Hoy la gente ha cambiado, incluso los niños han adquirido conciencia sobre las inundaciones; ahora existe un grupo de comités organizados tales como el comité de emergencia, el comité de salud, el comité de rescate, el

comité de alerta temprana y el comité de Evaluación de daños y necesidades... y eso es una diferencia muy grande a lo que hace diez años teníamos”.

La UNES ha trabajado, junto con otras organizaciones generando la capacidad local para hacer frente a los fenómenos atmosféricos extremos al tiempo que ido brindando un acompañamiento

Desarrollo Comunitario, quien nos comentó las bondades asociadas a un proyecto que impulsa la UNES, relacionado con la provisión de cocinas de leña para los hogares de este caserío.

A simple vista, para quien no cocina con leña, la asociación entre cocinas ahorradoras y reducción del riesgo pareciera algo difusa, sin embargo, para



a las comunidades de cara a las necesidades que van surgiendo alrededor de la reducción del riesgo y la vulnerabilidad.

Una comunidad que apunta a la adaptación

Al llegar a la comunidad de El Chino, también perteneciente al departamento de San Francisco Menéndez, nos recibió la señora Sonia María Ayala, secretaria de la Asociación de

las personas que ocupan la biomasa cada día para garantizarse su sustento, tener o no tener una cocina eficiente en el uso de la madera es la diferencia entre tener bosques en mejores o peores condiciones de conservación, es la diferencia entre talar o tener un margen para reforestar.

De esta manera, la meta del proyecto es alcanzar los 7700 beneficiarios de una cocina

Miguel Angel Hernández, muestra uno de los arbolitos que se sembrarán como parte del proyecto en el cual su comunidad ha aportado \$25.000 como contrapartida en mano de obra para la reforestación y reducción de la vulnerabilidad en la localidad de El Chino.

eficiente, de los cuales hasta ahora se han alcanzado 2500, al tiempo que se trabaja en proyectos paralelos enfocados en la restauración del bosque con especies nativas de manera que en el largo plazo la superficie boscosa ayude a mitigar el impacto de las inundaciones en temporada lluviosa.

En la comunidad de El Chino, cerca de 75 familias beneficiarias se han organizado en grupos para la gestión de viveros comunitarios. “Mediante la reforestación sentimos que podemos salir beneficiadas porque esperamos que así no haya inundaciones y de esta manera no perder nuestros animales y cultivos”, explicó María Ayala.

Miguel Ángel Hernández, presidente de la Asociación de Desarrollo Comunitaria de la localidad de El Chino, señaló como con un aporte del Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD lograron ser sujetos de un fondo de \$25.000 para la reforestación de su territorio con especies nativas tales como el corteza blanca, el memble, el flor amarilla, el brasil y el madre cacao. Como contrapartida, la comunidad se comprometió a brindar el valor (\$25.000) en mano de obra para garantizar la sostenibilidad del proyecto en el largo plazo. Esta supervisión contempla la verificación del estado de los arbolitos y el monitoreo de su desarrollo. Las capacidades necesarias para que las comunidades lleven a

Viveros con plantas listas para reforestar cuencas relevantes y mitigar los impactos de grandes avenidas de agua.



buen término sus compromisos así como la gestión de sus fondos parte de un esfuerzo de organizaciones como UNES que han brindado apoyo a estas localidades.

UNES es clara en que la manera más eficaz de cambiar los patrones de malas prácticas ambientales y facilitar el incremento del conocimiento local, es procurando que la propia comunidad se adapte y determine los mecanismos de respuesta ante sus amenazas más relevantes. Es por esta razón que el proceso de reconstrucción de las comunidades luego del acontecimiento de desastres supera el aspecto



infraestructural y contempla un importante componente de promoción del desarrollo local integral que permita al mismo tiempo que el establecimiento o re-establecimiento de servicios básicos, el empoderamiento comunitario y el desarrollo de capacidades especiales.

Impulsando la gobernanza ambiental desde la institucionalidad

No hay duda de que la participación el fortalecimiento de la gestión municipal en la reducción de la vulnerabilidad y el riesgo es relevante para impulsar acciones y cambios de comportamiento en el largo plazo. UNES, reconoce esta necesidad y por esta razón ha

incorporado a la municipalidad de San Francisco Menéndez en su accionar.

María Dolores Estrada, es la jefa de Protección Civil Municipal, ella comentó cómo la Municipalidad se ha ido incorporando a procesos para la reducción del riesgo en los cuáles se han percatado del espíritu de servicio de las poblaciones en los cuáles el mayor aporte lo brindan las personas con su colaboración desinteresada.

Así, por medio del gobierno municipal, con el apoyo de UNES y la ayuda de las comunidades, se han establecido una serie de brigadas como parte de un

Sistema de Alerta Temprana (SAT), entre los grupos están la brigada de rescate y primeros auxilios que brinda ayuda a los cuerpos de socorro; la brigada de albergues o refugios temporales, que está encargada de censar las condiciones de la gente y las necesidades de salud; la brigada de seguridad, que se encarga de cuidar las casas y las pertenencias de las personas apoyando a la policía con información y otra brigada que se encarga de ver otro tipo de necesidades especiales que vayan surgiendo según la situación.

Estrada comentó que la UNES apoyó a la municipalidad brindando las capacitaciones

María Dolores Estrada (de camiseta blanca) se acompaña de su equipo de trabajo. Como jefa de Protección Civil Municipal ella resalta el involucramiento de las comunidades y la importancia de que las personas se inserten en estos procesos para reducir los impactos de eventos climáticos extremos.



Humberto Ruiz, saca unos huevos de su gallinero.

de atención de emergencias y contingencias de manera que se logrará establecer un comité de protección civil robusto y estable. “Podemos hacer obras de mitigación gigantes pero nadie nos va a asegurar que podamos superar todos los fenómenos, lo que podemos hacer es reducir el riesgo mediante la organización y las capacidades”, explicó la jefa de Protección Civil Municipal.

Actualmente, con el apoyo de UNES, el municipio de San Francisco Menéndez

impulsa la creación de un plan de ordenamiento territorial para el cual se ha elaborado un diagnóstico técnico que permitiría llevarlo a la práctica en el corto plazo. La idea de UNES es tomar ésta experiencia de manera que en el futuro pueda ser replicada al resto de El Salvador en un esfuerzo por mejorar la gestión del territorio en este país.

A futuro, una ley de ordenamiento territorial en los ámbitos nacional y municipal debería promover y regular la localización de asentamientos humanos, de actividades económicas y sociales de la población, así como el desarrollo físico espacial, con el fin de lograr la optimización del uso de los recursos naturales y la protección y conservación del entorno natural.

El escalamiento de la gestión local de ecosistemas

Cuando se llega a la casa de Don Humberto Ruiz Granadino se piensa en una palabra: autogestión. Esto sucede no solo porque el terreno donde tiene ubicado su hogar tiene el potencial de generarle el sustento necesario para vivir, sino porque su filosofía y manera de entender los procesos propios de la gestión sostenible de los ecosistemas lo ha conducido a convertirse en un líder local relevante para el impulso del desarrollo sostenible en su comunidad.

Como presidente de la Asociación Comunal de la Microcuenca del Río San Pedro, Don Humberto relata cómo hace siete años se hizo evidente la necesidad de la sociedad civil de proteger los recursos naturales, especialmente el hídrico. Fue de esta manera como la UNES, como coordinadores de la administración de un fondo proveniente del Proyecto Alianzas de UICN, facilitó el desarrollo de una iniciativa local orientada a la reforestación a nivel de rivera y cuenca de siete kilómetros de bosque.

El resultado, años después, no ha sido solo el mejoramiento de la calidad de agua que recibe la comunidad, sino también el desarrollo de una estructura organizativa denominada Junta Administradora del Agua, la cual tiene un ámbito de acción a nivel de microcuenca. Este modelo de institucionalidad local se ha expandido a nueve microcuencas en cinco distintos municipios (San Francisco Menéndez, Jujutla, Guaymango, San Pedro Puxtla y Santo Domingo de Guzmán). Hoy, estas juntas de microcuenca se integran a nivel de cuenca en lo que se ha denominado como la primera Mesa Permanente de las Cuencas Hidrográficas, una figura de gobernanza de los ecosistemas surgida de las necesidades puntuales y reales de las comunidades para el manejo de los recursos naturales asociados a la cuenca.

La Unidad Ecológica Salvadoreña es miembro de la UICN desde 2002. En cuanto a la contribución del trabajo de UNES al Programa Mesoamericano 2009 – 2012, a continuación se presenta el detalle de los resultados mundiales (RM) y regionales (RR) a los cuales aporta el trabajo expresado en el artículo anterior:

UNES	<ul style="list-style-type: none"> Fortalecimiento de capacidades locales en las comunidades de Ahuachapán y acompañamiento en la creación de comités organizados para hacer frente a los fenómenos atmosféricos extremos mediante la reducción del riesgo y la vulnerabilidad (comité de emergencia, de salud, de rescate, de alerta temprana, y de evaluación de daños y necesidades) Apoyo a las comunidades de Ahuachapán en proyectos de reforestación y restauración del bosque con especies nativas y uso de estufas ahorradoras de leña.
RM 2.2	Se adoptan e implementan políticas y estrategias de manejo de los recursos naturales para adaptarse a las repercusiones del cambio climático.
RR 2.2.1	La membresía y socios cuentan con un conjunto de herramientas e instrumentos validados y adaptados al contexto mesoamericano para la mitigación, adaptación y reducción de la vulnerabilidad al cambio climático.
UNES	<ul style="list-style-type: none"> Fortalecimiento de capacidades locales en las comunidades de Ahuachapán y acompañamiento en la creación de comités organizados para hacer frente a los fenómenos atmosféricos extremos mediante la reducción del riesgo y la vulnerabilidad (comité de emergencia, de salud, de rescate, de alerta temprana, y de evaluación de daños y necesidades) Apoyo de UNES a la municipalidad de San Francisco Menéndez en el establecimiento de brigadas como parte de un Sistema de Alerta Temprana (SAT) Contribución en el desarrollo de la Junta Administradora del Agua a nivel de microcuenca, modelo de institucionalidad local que se ha expandido a nueve microcuencas en cinco distintos municipios se integran a nivel de cuenca en lo que se ha denominado como la primera Mesa Permanente de las Cuencas Hidrográficas, una figura de gobernanza de los ecosistemas.
RM 4.2	El manejo sostenible del medio ambiente reduce la vulnerabilidad ante los desastres naturales y los conflictos.
RR 4.2.1	Gobiernos locales, nacionales y organismos de cuenca emplean nuevas destrezas para la gestión local del riesgo en cinco territorios prioritarios de Mesoamérica.

1. Los desechos de las gallinas (gallinaza) es luego utilizada por Humberto en la producción de abono orgánico.

2. Humberto Ruiz (de espaldas, camisa blanca) nos muestra su invernadero en el cual comienza a trabajar para desarrollar hortalizas orgánicas.

“Este esfuerzo es a escala, lo que estamos haciendo aquí en pequeño debemos hacerlo a otros niveles para que los impactos se multipliquen y se satisfagan otras necesidades”, explicó Don Humberto Ruiz, quien nos señalaba la necesidad de unir complementariedades en los proyectos y lograr establecer encadenamientos productivos y de comercialización que promuevan el desarrollo de manera sostenible a partir de un enfoque de cuenca y microcuenca.

En este sentido, Ruiz ya va adquiriendo experiencia, como es el caso de sus gallineros, los cuáles no solo utiliza para producir huevos, sino que también desarrolla abono orgánico que se aplica a las iniciativas de reforestación y prácticas de conservación del suelo. “Lo bonito es que ya nos hemos comenzado a entender y que incluso los gobiernos locales se están integrando”, explicó sonriente mientras nos conducía a su vivero orgánico donde ya había comenzado a experimentar con el cultivo de hortalizas. ■



SalvaNatura apunta a un dulce más verde

Por: Rocío Juárez
Oficina de Comunicación SalvaNatura

Con la certificación de Rainforest Alliance, la organización SalvaNatura apunta a hacer de la caña de azúcar un cultivo más sostenible y con menor impacto ambiental, las experiencias ya han iniciado y uno de sus primeros laboratorios fue la Cooperativa ATAISI, en El Salvador.

Cañaverales de la cooperativa ATAISI, con el Parque Nacional Los Volcanes al fondo.



Sonsonate, El Salvador. Cuando Francisco Hernández y Daniel

Alarcón hablan de las buenas prácticas agrícolas implementadas en el cultivo de la caña por la Cooperativa ATAISI, manifiestan los esfuerzos que están haciendo para cambiar la práctica cultural de las nuevas generaciones, la quema de caña para facilitar su roza.

Para Daniel, lo importante es que las personas entiendan la importancia de cuidar la riqueza de los suelos, ya que la quema echa a perder los nutrientes que contiene la paja, que de otra forma se podrían incorporar al suelo actuando como abono natural, y ahorraría dinero en tratamientos sintéticos.



“Para la Cooperativa es una necesidad prioritaria trabajar todos unidos para que los trabajadores jóvenes tomen la cultura de proteger el suelo, sin quema, porque de lo contrario, mañana tendrán un futuro difícil”.

Y es que ATAISI lleva cerca de un año en sensibilizar a este grupo de trabajadores a dejar la quema como única alternativa para rozar y cosechar la caña. Por medio de charlas educativas y prácticas en el manejo de este cultivo, han reducido la quema significativamente, sobre todo con variedades despajables.

“La misión de la cooperativa es ir buscando las especies despajables porque de esa manera, cuando las personas rozan o vienen a cortar la

caña, ya no tienen demasiado trabajo, y se minimiza la quema”, señaló Daniel.

Sin embargo, la buena práctica agrícola de no quema tiene sus detractores, “quizás los mismos rozadores”, según Francisco Hernández. En enero pasado, comentó a Comunicaciones de SalvaNATURA que algunas hileras de caña de azúcar, recién cortadas en verde, amanecieron quemadas por un fuego intencional. “A veces, los mismos rozadores tienen resistencia a esta práctica, y pueden ocasionar la quema. Por eso queremos dar charlas sensibilizadoras hacia la no quema y que sean colaboradores” y no detractores de la proyección sostenible del cultivo por parte de la Cooperativa.

Uno de los incentivos para promover el “roce en verde”, como se le conoce a la buena práctica, es cancelar cada tonelada cortada a \$2.00. En la actualidad, la misma cantidad pero hecho con roce de caña quemada se paga a \$1.50, según las disposiciones del Ministerio de Trabajo, apuntó Hernández.

Otras buenas prácticas sostenibles aplicadas a la Caña de ATAISI

Tanto el técnico de la Central de Izalco, Ing. Jorge Sánchez, asignado a la Cooperativa, como Daniel y Francisco, sostienen que poco a poco se ha ido incrementando el uso de buenas prácticas sin contar todavía con la certificación.

Carrileo. Es una práctica que permite dejar la cobertura de bajeza en hilera, sin perjudicar el rebrote de caña.



Fotografía superior: En enero pasado algunas hileras de caña de azúcar, recién cortadas en verde, amanecieron quemadas por un fuego intencional. "A veces, los mismos rozadores tienen resistencia a esta práctica, y pueden ocasionar la quema", explicó Francisco Hernández, de la Cooperativa ATAISI.

Fotografía inferior: Roce en verde. Con las variedades despajables se evita la quema, y el rozador corta la caña en verde.

Por ejemplo no queman la caña al momento del roce o corte. No aplican químicos para combatir plagas, ni abonos al principio de la siembra de la caña, esto último lo aplican cuando la vara ha crecido unos 40 centímetros. Han diversificado la Cooperativa a la producción menor de dulce de panela. Usan al mínimo madurantes en variedades no despajables y ningún uso del

mismo en las despajables. Al no usar herbicida no perjudican la salud de los trabajadores ni las especies y reducen costos en la producción.

"Queremos que los trabajadores vuelvan a la práctica de cortar la maleza con corvo o cuma, porque tenemos buenas alternativas de ello. Primero porque no dañamos el suelo con químicos y segundo no matamos a las especies. Yo por las noches, cuando paso entre las hileras de los cañaverales despajables, escucho y he visto animales, hay ecología", afirmó satisfecho Daniel, quien en la actualidad es el encargado de zona en el cultivo de caña de la Cooperativa.

Para lograr aplicar al sello Rainforest Alliance Certified™, ATAISI desarrolla el plan denominado "Renovación de caña de azúcar, periodo 2007 al 2011". Este plan busca reconvertir la practicas de manejo y cosecha del cultivo introduciendo nuevas variedades de fácil despaje que faciliten el rosado en verde y evitar las quemas, protegiendo el suelo, el ambiente, los trabajadores y las comunidades vecinas.

A la fecha este plan cubre 140 Ha. cultivadas con variedad despajable o en la que no se realizan quemas, esto representa el 40% del área cultivada con caña de azúcar, la reconversión se logrará en un plazo de 5 años.

Para el Ing. Sánchez, "este año la meta es duplicar el área. Sin embargo, tenemos algunas dificultades, como incendios mal intencionados. Aunque el proyecto sea poder sacar esta caña en verde, porque la variedad es paja fácil, también si nos dan fuego en una forma fuera de programa, nos están comprometiendo, nos complican el cumplimiento de la norma, de parte de la cooperativa, de parte de nosotros mismos".

Agregó además que "tenemos que organizar toda nuestra atención, incluso de la caña, con productos y prácticas que no comprometan en ningún momento la trazabilidad del producto, que la toxicidad esté afuera. De hecho, los cultivos no son 100% de la empresa sino que también participan de él productores ajenos al Ingenio Izalco y son los que tenemos que preparar y arrastrar consigo para poder lograr esto".

Para lograr la meta del plan piloto, Sánchez aseveró que "lo vamos a replicar en otras cooperativas posteriormente".

Mientras tanto, las variedades despajables de caña de azúcar han llegado a la Cooperativa como una alternativa para reducir una práctica agrícola y cultural, la quema. Sus hojas y varas en floradas se yerguen delante del Parque Nacional Los Volcanes, su escenario natural. Para los socios de ATAISI, la caña ya comenzó a dar sus pasos hacia la sostenibilidad. ■



Detalles de ATAISI

- Cooperativa de Producción Agropecuaria ATAISI de R.L,
- Ubicada entre los departamentos de Sonsonate y Santa Ana, al occidente de El Salvador. Forma parte de la reserva de la biosfera Apaneca-Illamatepec.
- Fundada en 1980, después del proceso de reforma agraria nacional.
- Actualmente cuenta con 321 socios, de los cuales 84 son mujeres y 237 hombres. E incluye a 160 jubilados.
- En la cooperativa habitan un total de 7,104 personas, agrupados en 1,145 familias (Censo poblacional, 2004).

Posee 2,199.57 hectáreas. En ellas se cultiva caña de azúcar (338 ha), café (1,587.65), aguacate (37.47), cultivos diversos (8), granos básicos (80.24), y plantación forestal (45.5).

- Otras actividades cubren un área de 26.97 ha en pastizales, 19.78 ha en infraestructura y 39.06 ha en calles de acceso internas.
- Obtuvo la certificación Rainforest Alliance para su cultivo de café en diciembre de 2007.
- En la actualidad las variedades de caña de azúcar despajable que producen en el proyecto son: CP 791011, CP 881508, CP 801557, CP 841198, CP 731543. Esta es una forma particular de identificar las variedades del cultivo. Las diferencias se dan en rendimiento, nivel de concentración de azúcar y el ciclo intermedio o tiempo óptimo para cosechar el cultivo.
- Son 473 manzanas las cultivadas con estas variedades, que fueron proporcionadas por la Compañía Azucarera Salvadoreña.

CONTRIBUCIÓN AL PM 2009 – 2012

4.1.1 Las políticas de conservación, gestión ambiental y desarrollo, así como las iniciativas regionales en agricultura sostenible y seguridad alimentaria incorporan conceptos de equidad de género y de sostenibilidad y enfoques de manejo de ecosistemas y paisajes.

Para lograr aplicar al sello Rainforest Alliance Certified™, ATAISI desarrolla el plan denominado “Renovación de caña de azúcar, periodo 2007 al 2011”. Este plan busca reconvertir la prácticas de manejo y cosecha del cultivo introduciendo nuevas variedades de fácil despaje que faciliten el rosado en verde y evitar las quemas, protegiendo el suelo, el ambiente, los trabajadores y las comunidades vecinas.



ACM: protegiendo la diversidad sobre los hombros del gigante verde

Por: Julián Orozco
Unidad de Comunicación UICN

La Asociación Conservacionista de Monteverde (ACM) ha realizado una encomiable labor en búsqueda de conservar la diversidad de la vida desde su acción directa con las comunidades en la reserva natural privada más grande de Costa Rica, El Bosque Eterno de los Niños.

El Bosque Eterno de los Niños (BEN) es la reserva privada más grande de Costa Rica. En una de sus estaciones, llamada Pocosol, al igual que la zona geográfica en que se ubica, existe una laguna donde se respira paz. Más allá de este cuerpo de agua, un sendero conduce a las montañas; este trecho muestra magníficamente el gigante verde, un pródigo bosque que alberga la vida en cada hoja que transpira, en el rocío de la mañana, en el zumbido de los insectos, en los troncos centenarios y el canto de las aves. Inevitablemente, quien le visita, no puede dejar de pensar en los centenares de mamíferos, anfibios, reptiles y toda clase de animales que deben resguardar las entrañas de este hermoso sitio.

A través de sus 22.500 hectáreas de extensión, el BEN es probablemente un sinónimo de esperanza; una ilusión que se abre paso a pesar de una serie de dificultades propias de una realidad compleja en la cual se mezcla la lucha contra comportamientos destructivos hacia la naturaleza, la gestión de trámites legales territoriales, la necesidad de garantizar la sostenibilidad financiera del área protegida en el largo plazo y la presión sobre los recursos naturales asociados a este tremendamente diverso ecosistema.

La ACM nació en 1986, impulsada por un grupo de personas locales interesadas en la conservación de su

entorno natural. Un año después, surgió la idea de crear el Bosque Eterno de los Niños, el cual lograría hacerse posible por medio de lo que se llamó el Children's Rainforest Movement, una campaña que comprometió la acción de niños y adultos para gestionar fondos para la compra de tierras para la conservación. Este esfuerzo internacional que inicialmente se produjo en Suecia y los Estados Unidos, se extendió luego a personas de casi medio centenar de distintos países, quienes contribuyeron con sus donaciones para rescatar la riqueza natural de las tierras que hoy componen el BEN.

Las 22,500 hectáreas de bosque tropical protegido se encuentran en la región noroeste de Costa Rica, espacio en el que comparte límites con el Parque Nacional Volcán Arenal, las tierras altas de Monteverde y Miramar de Puntarenas, y la reserva privada de la Universidad de Costa Rica, Alberto Manuel Brenes, que se ubica en San Ramon. El área también toca la zona de San Carlos muy cerca de los poblados de San Jorge, La Tigra, San Isidro de Peñas Blancas, Chachagua, y El Castillo. La amplitud de zonas de vida y su potencial como corredor biológico hacen del BEN un sitio sobresaliente por su alta diversidad de especies, muchas de ellas, probablemente aún desconocidas para la ciencia.

En sus inicios, la Asociación Conservacionista Monteverde

(ACM) se concentró en la búsqueda de fondos para la compra de tierras, por lo que el BEN alcanzó la mayoría de su extensión actual a mediados de la década de los noventa; sin embargo, poco después la ACM topó con una necesidad tan real como ineludible: un área protegida que no incluya el trabajo con las personas y no comprenda la educación ambiental como parte de su accionar, confronta con menos posibilidades de éxito la difícil tarea de conservar el ambiente, incluso a favor de la misma comunidad que se sirve

La amplitud de zonas de vida y su potencial como corredor biológico hacen del BEN un sitio sobresaliente por su alta diversidad de especies





María Isabel Avila.

de los bienes y servicios del ecosistema mismo.

Es por esta razón que la ACM ha incorporado en su trabajo un componente social en su gestión, primero a través de la creación de una red de socios convencidos de la necesidad de conservar la biodiversidad de esta zona natural y luego, más localizadamente, incorporando en su desempeño a una serie de comunidades y actores sociales locales, que hoy comienzan a ver al BEN, más como un aliado para su desarrollo local que como una limitante para alcanzar el progreso.

De esta manera la ACM ha conducido a las comunidades en procesos de reforestación y las ha involucrado activamente en la recuperación de zonas naturales que se encuentran en el área de amortiguamiento del BEN. Así, desde 1989, de diversas formas y en distintas magnitudes, los pobladores de las comunidades, a través de asociaciones, o grupos organizados han sembrado cerca de 1,6 millones de árboles de especies nativas que, con certeza, han sobrevivido y hoy son parte de la riqueza natural de la zona en las áreas de influencia del BEN. Actualmente, los esfuerzos de recuperación del bosque se han centrado en la producción de especies de difícil reproducción y que en algunas ocasiones se consideraban prácticamente extintas.

De similar forma, las campañas de educación ambiental en centros educativos locales

se ha convertido en punta de lanza para impulsar un cambio cultural en los niños y niñas hacia la búsqueda de una relación más armónica con su entorno natural. A razón de este esfuerzo no son pocas las historias que cuenta el personal del Bosque Eterno de los Niños, acerca de jóvenes que se han convertido en centinelas de la protección de los recursos naturales y que comunican a las autoridades o los guardaparques los saqueos, cacería o anomalías que observan en el área natural protegida.

Cuando se le pregunta a los personeros de la ACM, cuáles son las principales problemáticas que debe afrontar cada día esta organización, queda claro que éstas son de dos tipos: el primer tipo tiene que ver con actividades extractivas tales como la cacería ilegal, la tala ilegal y el saqueo de orquídeas y otras plantas de montaña. El segundo tipo tiene que ver con conflictos relacionados con la propiedad de tierras en el BEN, en los cuáles se dan casos de invasión de tierras, acciones judiciales en torno al registro catastral, así como la especulación por terrenos.

Sin embargo, recientemente a estas problemáticas han unido otras relacionadas principalmente al impacto sobre la ecología a raíz del surgimiento de proyectos de generación eléctrica de gran magnitud, los cuáles han

ido surgiendo en el área de amortiguamiento del BEN.

“Sabemos que la energía es importante- comenta Yuber Rodríguez, Director Ejecutivo del BEN- nosotros la utilizamos cada día, lo que nosotros quisiéramos es que exista una adecuada planificación de la demanda y oferta de energía eléctrica para que se realicen las obras hidráulicas justas y se mitigue al máximo el impacto sobre los ecosistemas y la salud de los ríos y la biodiversidad del entorno”.

El potencial hidroeléctrico de esta zona es fácilmente observable. Frente a un mapa físico del área protegida es notorio el enjambre de ríos que proveen de agua y bienestar a miles de personas y animales dentro y fuera del área de influencia del BEN, esta riqueza de recurso hídrico se puede constatar cuando se camina por sus senderos y donde el caudal se escucha a través de la densa vegetación. Esta es una de las razones por las cuáles el área protegida recibe fondos por medio del Pago por Servicios Ambientales, con los cuáles financia el 50% de su acción operativa.

Trabajo con comunidades

La primer locación a la que nos condujeron los personeros del BEN fue en una comunidad ubicada en la Tigra de San Carlos. En esta zona se desempeña un grupo denominado “Asociación de Agricultores de La Lucha”. Este conjunto de 25 personas

asociadas trabajadoras de la tierra, fue uno de los primeros conjuntos en integrarse a las acciones de reforestación impulsadas por la ACM.

María Isabel Hernández, quien pertenece al grupo de mujeres de la Asociación de Agricultores de La Lucha, explicó cómo fue que este grupo se ingresó al proyecto de reforestación. “Integrarnos fue una iniciativa de ambos grupos (hombres y mujeres). En principio teníamos que hacer un vivero y sembrar los árboles en la cuenca del Río La Tigra, logramos sembrar entre 40.000 y 50.000 y la Liga (Monteverde Conservation League, como también es conocida la ACM) nos dio su apoyo en este proceso.

Antonio Vásquez Jiménez, fundador del caserío de La Lucha, quien fue uno de los principales involucrados en el proyecto de reforestación explicó: “El trabajo fue bonito porque aprendimos mucho, logramos identificar los árboles semilleros de los cuáles nos encargábamos de bajar las semillas y llevarlos al vivero, con esto debo decir que logramos la rehabilitación de la cuenca del Río La Tigra, cuando usted se acerca al puente puede ver cómo se ha recuperado la vegetación, antes no se veía así...”

“A través de su labor, la ACM está salvaguardando los mantos acuíferos, tras la instauración del Bosque Eterno de los Niños, realmente se estableció una frontera agrícola que ayuda a proteger los recursos naturales

y eso está bien, porque la agricultura tampoco puede sobrevivir si no hay bosques”, explicó Antonio Vásquez.

Don Antonio es conocido también por su labor como educador ambiental en varias escuelas de la zona. Los niños han comenzado a aprender más de su entorno natural por medio de caminatas guiadas, prácticas de reforestación, actividades de reconocimiento de especies y la formación para la protección de las fuentes de agua. Estas capacitaciones a los más jóvenes son asistidas por medio del apoyo de la ACM, la cual ha incorporado a los niños en edad escolar como un público meta clave para la conservación del BEN en el mediano y largo plazo.

Escuchando las palabras de las personas miembro de la Asociación de Agricultores de La Lucha, es comprensible cuando el Director Ejecutivo de ACM, Yuber Rodríguez comenta: “Uno se pregunta por qué muchas organizaciones ambientales se pierden, esto sucede cuando estas se concentran en la consolidación de sí mismas y sus proyectos, cuando en realidad se olvidan de que la consolidación de las acciones se producen cuando se trabaja desde las bases y las comunidades que son las que aseguran la sostenibilidad en el largo plazo.

El trabajo con viveros

Es probable que en 1995, cuando Marcelino Rodríguez se incorporó a trabajar por

miles de veces y de esta manera es que este dedicado hombre llega a cultivar entre 12.000 y 13.000 árboles por año.

Muy cerca de las zonas de vivero donde Marcelino nos compartía sus saberes, existe un salón que es utilizado por la ACM para recibir cada mes a más de una treintena de niños y niñas a quienes se les habla sobre ambiente y luego visitan los invernaderos y aprenden sobre los rudimentos de la reforestación. El espacio didáctico también sirve para sensibilizarlos sobre la protección de la fauna silvestre y muchas de las jaulas que son decomisadas a los cazadores de aves son destruidas por los educandos en actividades simbólicas y de motivación para ellos.

Un esfuerzo por conocer la biodiversidad dentro del BEN

En una placa de resina, la huella de un ocelote (*Felis pardalis*), es sostenida por Yuber Rodríguez, quien me la muestra junto con otra huella más pequeña, también modelada en resina. Estas placas se utilizan como parte de las dinámicas de educación ambiental para los niños, sin embargo, el monitoreo de huellas corresponde a un esfuerzo de mayores magnitudes encarado con entusiasmo por los colaboradores de ACM.

Los primeros lunes de cada mes, los personeros de ACM, tanto los que trabajan directamente en campo como aquellos que no necesariamente



Antonio Vásquez Jiménez.



En los viveros de la ACM se han logrado reproducir miles de especímenes de árboles que se mantenían en riesgo de desaparición. Estos árboles han servido para reforestar fincas en los alrededores del área de influencia del BEN y han servido para restaurar una serie de cuencas de vital valor para las comunidades.

primera vez en los viveros de la ACM, no se imaginaba que este trabajo le apasionaría tanto que catorce años después ha llegado a acumular una experiencia y conocimiento práctico tan relevante, que se hace casi imposible ignorar sus recomendaciones alrededor del cuidado de las plantas y árboles en los germinaderos de la organización.

Muchas de las plántulas que pasan por las manos de Marcelino, son especies sobre las cuáles pesa o pesaba el peligro de la extinción, ejemplos como el Manú (*Minquartia guianensis*), el Almendro (*Dipterix panamensis*), el Cebo (*Vochyssia guatemalensis*) y el Pilón (*Hieronyma oblonga*), son algunos de los múltiples árboles en diferentes facetas de desarrollo que se pueden encontrar en los viveros de la ACM.

Con los años, la experiencia en el manejo de las semillas por parte de Marcelino, le han enseñado que el mejor sustrato para garantizar la supervivencia de las plántulas en crecimiento

es la arena, en palabras de él “la arena no se compacta y la raíz se sostiene más fácil, además de que hay menos posibilidad de que surjan nemátodos que dañen la planta”. De la misma manera, casi con vocación pedagógica nos enseña las camas del vivero donde se colocan las plantas y luego nos explica cómo hay que preparar los arbolitos y disponerlos en pequeñas bolsas hasta que crezcan lo suficiente como para llevarlos al campo.

Cuando las plantas que se disponen en los semilleros alcanzan cierto tamaño, llega el momento de trasplantarlas a las bolsas donde crecerán un poco más para luego ser transportadas a su lugar final. En el proceso de embolsado Marcelino explica: “Hay que agregarles unos 30 centímetros de tierra, luego se le agrega granza de arroz para que la tierra se oxigene, se compacta un poquito y se dispone la bolsa de manera que haya seguridad de que el boquete pueda recoger agua, ya que la tierra necesita estar húmeda para dar vida”. Este proceso es repetido

se desempeñan en exteriores, sacan tiempo para hacer reconocimiento y recuperación de huellas de mamíferos a manera de realizar un monitoreo de las especies que posee el BEN. De acuerdo con Yuber Rodríguez, este esfuerzo forma parte del compromiso y responsabilidad con que el personal ha asumido la labor de obtener datos importantes para el reconocimiento del área protegida en términos de su riqueza biológica.

De similar manera, con el acompañamiento de investigadores, se han logrado importantes avances en la identificación de anfibios. “En un contexto como el del Cambio Climático, se ha hablado ampliamente de la progresiva extinción de anfibios. En esta área (zona de influencia del BEN) las investigaciones nos hablaban de la pérdida de 25 especies de anfibios, sin embargo, también se han recibido noticias positivas como el retorno de dos especies que se creían perdidas, es decir, está reapareciendo lo que se creía desaparecido, lo cual podría dar pistas importantes para trabajar en el tema de recuperación de la biodiversidad y entender aún mucho mejor este fenómeno. Quién ha estado detrás de esto, acompañando a investigadores, ha sido personal del BEN, tanto de campo como administrativos y eso tiene un gran valor para nosotros, por eso estamos intentando contar con mayores oportunidades para atraer más

estudiosos y científicos a esta área protegida”.

Un cambio en los patrones culturales

Tras 18 años de trabajar en ACM, Juan Rafael Chacón, quien durante la mayor parte de este tiempo se ha desempeñado como guardaparques, ha visto un cambio sustancial en las personas en torno a su opinión sobre la necesidad de esta área protegida.

“Al principio había una gran oposición al BEN porque se consideraba que se convertiría en un freno al desarrollo ya que no permitía la existencia de carreteras y limitaba ciertas posibilidades de producción agrícola, sin embargo, con el paso del tiempo la gente ha caído en la cuenta de que la cuenca baja depende de las buenas condiciones de la alta. Por otro lado, el trabajo de educación ambiental que una vez empezó con chiquillos, hoy está rindiendo frutos en jóvenes que tienen un enfoque diferente sobre la conservación. El paisaje se ha recuperado mucho y lo más positivo es que se ha logrado consolidar un bloque de bosque para beneficio de las generaciones actuales y futuras”, explicó Chacón.

La función de la ACM en esta labor de trabajo con las comunidades continúa y se está trabajando en hacer más sistemáticas las actividades de educación ambiental y la promoción de proyectos con

comunidades, en este intento, sin embargo, ya hay un paso más adelante y es que las personas que viven en los alrededores del BEN ven en esta área protegida un valor agregado para sus comunidades en términos del acceso al recurso hídrico y el potencial ecoturístico, entre otros.

La directiva

“La compra de tierras ya no tiene el lugar primordial que tuvo antes para la ACM, hoy nuestra mayor preocupación es la protección y sostenibilidad del BEN”, explica Julia Matamoros, actual presidenta de la Junta Directiva de la Asociación Conservacionista Monteverde.

La Junta Directiva es el órgano político de la ACM, mediante él, se impulsan las iniciativas que se elaboran desde la Asamblea de socios, un grupo de unas 70 personas que se han integrado



Huellas de mamíferos en el BEN



Proceso de embolsado para los árboles que servirán en el proceso de reforestación.

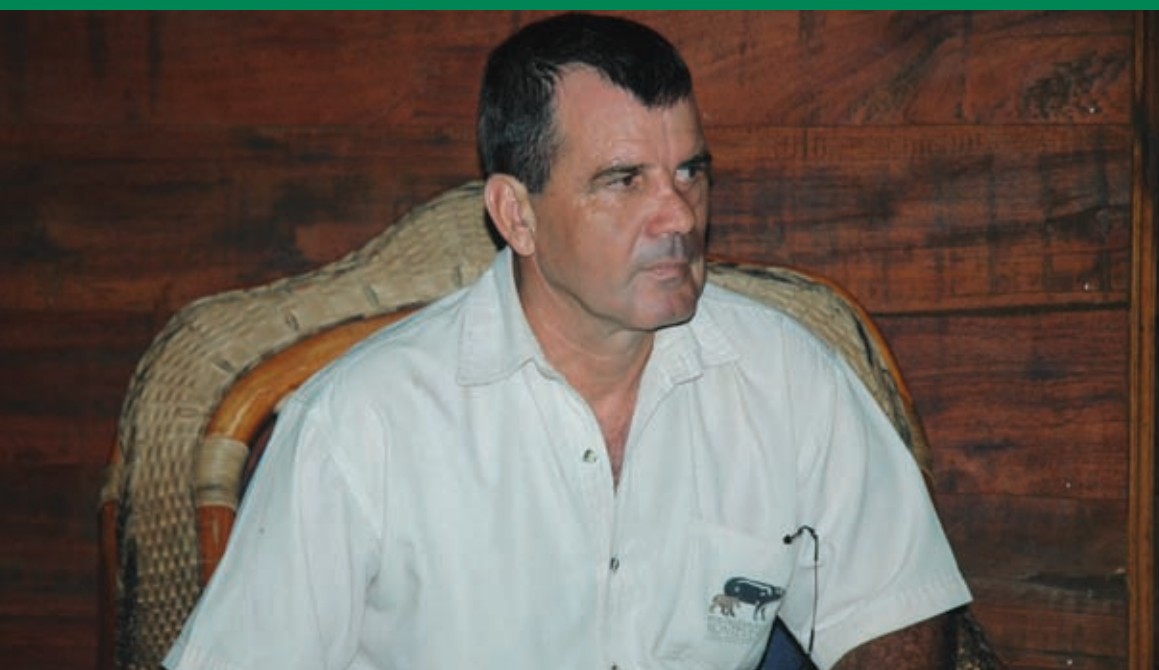


El cambio desde los personajes

Felipe Vargas Mora (camisa de rayas): “De qué le sirve decir a uno que tiene un montón de hectáreas, si lo que hay es un potrero sin vida... con los años uno llega a madurar y llega a entender esto, por eso comencé a proteger el bosque, pensando en los hijos y en los nietos. Por eso de una u otra manera yo trato de cooperar y así he estado desde hace 11 años colaborando con ellos (ACM) en lo que pueda”.

Jorge Rodríguez Salazar: “Mi motivación para detener la destrucción ha sido más por la conservación del agua. Lo que he estado haciendo es sembrar más árboles, ya llevo como 6000 sembrados. Por otro lado, está también la protección de los animalitos: monos, congos, pavas, tepezcuintles...Ya hemos logrado agarrar varios cazadores”.

Gerardo Céspedes: “Sin el apoyo de los vecinos, la protección no sería posible”, comenta Gerardo Céspedes, quien durante 18 años trabajó como guardaparques en el BEN y es probablemente una de las personas que ha recorrido de manera más exhaustiva las más de 22.000 hectáreas de ésta área protegida. La historia de Céspedes resulta sobresaliente por su cambio radical de conducta a partir de la instauración del área protegida. Sus tierras las dedicó a la conservación y su labor se concentró en proteger el área natural y motivar a la gente para gestionar mejor los recursos naturales. “Hacíamos un trabajo de concienciación a la gente, para que no destruyera el BEN y al mismo tiempo comenzamos a investigar y a aprender de cada cosa que hacíamos, eso era lo que más me gustaba y ese amor al trabajo se convirtió casi en un descargo de lo que se hizo en el pasado”, comentó



al ACM con el espíritu de poder contribuir de alguna forma con la conservación.

Tras 23 años de existir, para la presidenta de la Junta, el solo hecho de que la asociación se haya sostenido en el tiempo, pese a las distintas circunstancias y coyunturas que han dificultado la permanencia de esta estructura organizativa es ya un enorme logro, teniendo en cuenta que los socios se integran y trabajan voluntariamente y la acción de la junta directiva parte del compromiso real de sus miembros y no de dietas que sustenten su gestión.

Para Julia Matamoros, hay importantes similitudes en las prioridades de las juntas directivas de los últimos años. Temas como la sostenibilidad financiera y la atracción de socios que puedan brindar un aporte de calidad a la gestión del ACM, así como el ordenamiento territorial para la aclaración de titulación de tierras del BEN, son materias recurrentes que asumen las juntas como aspectos clave de su gestión.

“De 1989 a 1995 el trabajo se concentró en la compra de tierras, sin embargo, con el tiempo vimos lo difícil que era cuidarlas y por esta razón reenfoCAMOS nuestro trabajo en educación y protección. CiertO es que la compra de tierras es algo muy tangible, pero hay que saber que esto implica una serie de costos asociados. Hoy estamos en una nueva campaña para obtener más terrenos,

especialmente hacia el lado de la costa pacífica, pero esta compra vendría asociada con un componente de protección y además la seguridad de que toda tierra que se compre esté muy bien inscrita y haya absoluta claridad sobre lo que se está adquiriendo”, explicó Matamoros.

De hecho, de los dos principales retos que afronta la ACM, de acuerdo con Matamoros, uno de ellos es el ordenamiento territorial, que en este caso implicaría la aclaración de todos los aspectos legales asociados a la propiedad de tierras que se debieron asumir luego de la extensiva compra que se realizó de 1989 a 1995 y que implica el consumo de grandes recursos técnicos, económicos y laborales para la asociación.

El otro gran reto es lograr una sostenibilidad financiera que permita a la ACM proyectarse y planificar a un mayor plazo. Hoy esta organización cuenta con apenas 22 funcionarios permanentes, de los cuáles un grupo de amplio de ellos es personal administrativo, lo cual limita la capacidad operativa de la organización para hacer frente a los grandes retos que plantea la conservación y protección de los recursos naturales en el BEN.

Pese a estos retos operativos, la visión de la junta directiva se ha logrado impulsar por medio de un conjunto de diferentes comisiones de trabajo, las cuáles vislumbran una lógica de trabajo que se está desarrollando de manera

firme y que podría ampliarse a futuro. Entre las comisiones que actualmente existen están: la Comisión de Asuntos Financieros, la cual trabaja en la proyección de ideas para aumentar los ingresos de la ACM en el mediano y largo plazo; la Comisión de Ecoturismo y la Comisión de Investigación y Alteraciones, que se encarga de investigar los impactos de las actividades antrópicas dentro del marco interno y externo del área protegida del BEN.

Sumando socios para la acción

El trabajo en protección de la fauna y la biodiversidad es intenso en ACM, a razón de esto, las denuncias que recibe el equipo de trabajo para el decomiso de especies silvestres producto de la captura furtiva es amplio. Monos, pecaríes, mapaches, caimanes, tortugas, lapas... la lista de animales rescatados se vuelve amplísima y la necesidad de encontrar un lugar donde poder dejarlos mientras se recuperan y pueden ser reintegrados a su hábitat natural se hace acuciante.

Sin embargo, la ACM ha logrado capitalizar la colaboración de una serie de socios estratégicos, uno de ellos es el Proyecto Asís, uno de los tres centros de rescate, junto con el Rancho Margot y el Centro de Rescate Zoológico La Marina.

El Proyecto Asís, con ocho años de existencia, ha sido conducido por el veterinario Jaime Del Castillo, quien tras

comenzar a vivir en la zona de influencia del BEN, se avocó a la recuperación de un terreno en el que vive y que puede llegar a alcanzar las 4 hectáreas. En este espacio, Del Castillo, ha logrado construir una serie de encierros utilizados para la recuperación de las especies que son rescatadas de las manos de sus captores.

Este proyecto es utilizado también para la educación ambiental de niños. “La idea es inculcarle a la gente que valoricemos lo que tenemos. Estamos muy enfocados en el impulso de valores en la gente, en mostrarles que los animales, al igual que las personas tienen una dignidad y que la naturaleza debe protegerse, lo que estamos tratando de hacer es movernos de la inteligencia emocional a la inteligencia racional y ponerlas a trabajar en conjunto”.

Por medio del Proyecto Asís se realizan festivales ecológicos para niños a fin de impulsar la educación ambiental, estas actividades sin embargo, incorporan a capas más amplias de la población y a través de ellas se logra alcanzar a comunidades enteras y a núcleos familiares completos. Toda esta labor incide también en los actores sociales sobre los cuales busca incidir la ACM, la relación simbiótica que hay entre la ellos y sus socios se desarrolla en un contexto que va más allá de la praxis y que toca profundamente la entrega.

Es comprensible cuando Yuber Rodríguez nos explica, “En



Julia Matamoros: Presidenta de la Junta Directiva de la Asociación Conservacionista Monteverde.

Especies que actualmente se encuentran en proceso de recuperación o que han sido rescatados a través del Proyecto Asís.



la asociación todos hacemos de todo, aquí trabajamos con mística, el horario es elástico, no se restringe a ocho horas y sabemos que eso es parte de nuestro compromiso con el trabajo, algo que va más allá del contrato, pero lo que uno ve cuando pasa esto es que a la gente le gusta lo que hace y se esfuerza en dar lo mejor de sí misma.

Guía nocturna hacia la biodiversidad

Victor Hugo Ramírez Vargas y Ulyses Corrales Barrantes

son dos jóvenes enormemente talentosos, cuyas destrezas las desarrollaron, en muchos sentidos, a través de sus experiencias en el BEN, ese inmenso laboratorio de la biodiversidad que los cautivó desde chicos y que los ha hecho convertirse con el paso de los años en formados guías naturistas e investigadores. Ambos nos acompañaron en una gira nocturna en la que me sorprendieron no solo con su consumado conocimiento de la historia natural sino por

una sensibilidad especial hacia el medio natural al cual le brindan culto a través del conocimiento.

Al verlos y escucharlos me motiva pensar en los cientos de niños de las escuelas con las cuáles trabaja la ACM, supongo que algunos de ellos, a través de sus experiencias con la naturaleza serán cautivados como lo fueron Víctor y Ulyses, quizá de una manera que los marcará en el futuro. ■

El 18 de septiembre del 2007 el Bosque Eterno de los Niños fue declarado parte de la Reserva Biosfera Agua y Paz de la UNESCO.

CONTRIBUCIONES AL PMA 2009 – 2012

RR: 1.1.2

Se establecen y se validan modelos de buena gobernanza para el manejo de los recursos naturales y conservación de la biodiversidad.

- ACM maneja el Bosque Eterno de los Niños (BEN), la reserva privada más grande de Costa Rica (22,500 ha.)
- Con el apoyo y asesoría de ACM, los pobladores de las comunidades aledañas a la reserva, a través de asociaciones, o grupos organizados han sembrado cerca de 1,6 millones de árboles de especies nativas que hoy son parte de la riqueza natural de la zona en las áreas de influencia del BEN.
- Producción de especies de difícil reproducción y en algunos casos consideradas casi extintas, para la recuperación del bosque.
- El área protegida recibe fondos por medio del Pago por Servicios Ambientales, con los cuáles financia el 50% de su acción operativa.
- Monitoreo de especies de fauna de la reserva mediante el reconocimiento y recuperación de huellas y cámaras de rastreo.

RR: 4.1.1

Las políticas de conservación, gestión ambiental y desarrollo, así como las iniciativas regionales en agricultura sostenible y seguridad alimentaria incorporan conceptos de equidad de género y de sostenibilidad y enfoques de manejo de ecosistemas y paisajes.

Desde hace 20 años la ACM ha conducido a las comunidades en procesos de reforestación y las ha involucrado activamente en la recuperación de zonas naturales que se encuentran en el área de amortiguamiento del BEN.





Fotografía con fines ilustrativos

En México Reforestamos

Por: Alicia Sordo

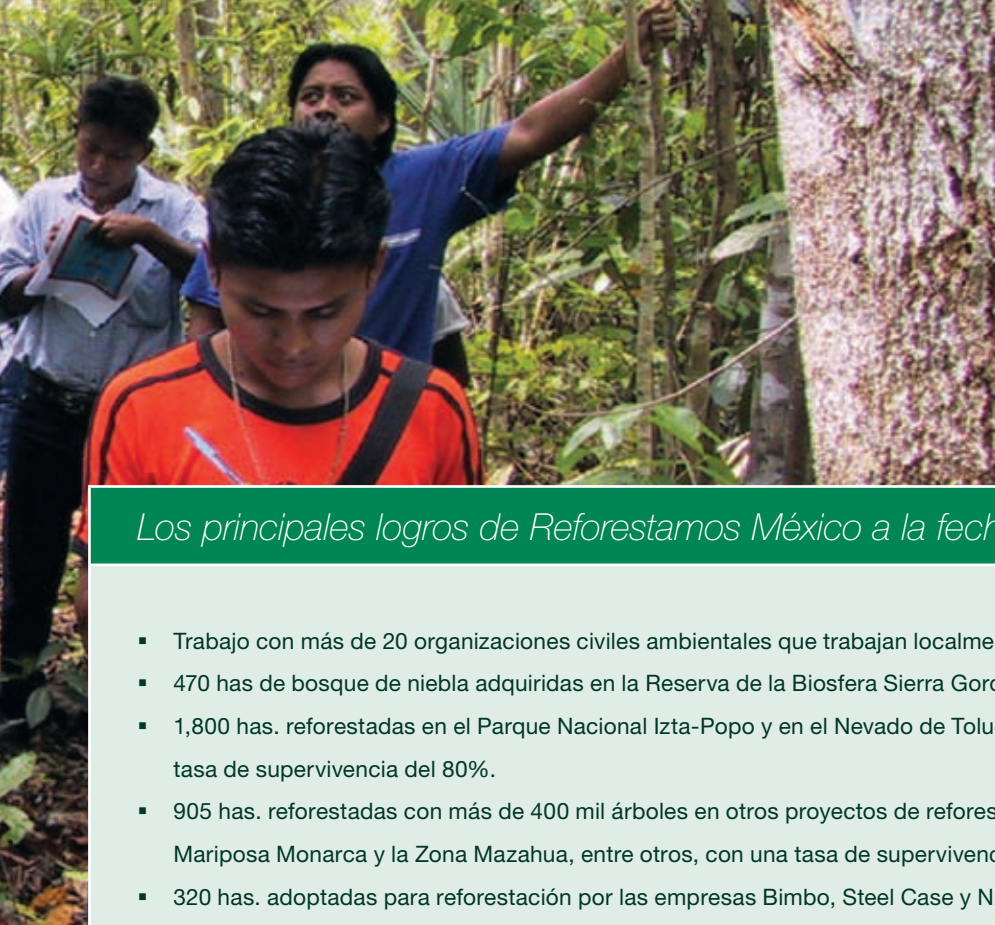
México es un país privilegiado en materia de recursos naturales y es considerado uno de los diez países megadiversos a nivel mundial; posee una gran variedad de seres vivos, bosques y selvas que refugian infinidad de animales y plantas.

La cuarta parte del nuestro país está cubierto por bosques. Lamentablemente 300 mil hectáreas son deforestadas cada año. Hemos perdido cerca del 50% de nuestros bosques templados y selvas bajas, además el 90% de los bosques de niebla y selvas tropicales. Esto quiere decir que en los

últimos 25 años hemos acabado con más de 12 millones de hectáreas de cubierta forestal, repercutiendo negativamente en nuestra calidad de vida.

En 1998 varios incendios forestales afectaron en gran medida los bosques de nuestro país, Grupo Bimbo acudió al llamado que hizo la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales a las empresas mexicanas para aportar recursos lo que hizo en conjunto con su personal. Esta contribución sirvió para la reforestación de un millón de árboles, beneficiando ocho áreas naturales.

La empresa continuó apoyando este tipo de proyectos y creó Reforestamos México el 21 de mayo del 2002, una asociación civil ambiental sin fines de lucro, autorizada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público como una asociación donataria. El 20% del ahorro que genera el Programa de Reducción en Consumo de Energía que opera Grupo Bimbo es destinado a costos administrativos de Reforestamos México, los donativos que recibe la asociación provenientes de otras personas, empresas y gobierno son encausados por completo a los proyectos.



Los principales logros de Reforestamos México a la fecha son:

- Trabajo con más de 20 organizaciones civiles ambientales que trabajan localmente en los sitios de interés.
- 470 has de bosque de niebla adquiridas en la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda, Qro. para su conservación.
- 1,800 has. reforestadas en el Parque Nacional Izta-Popo y en el Nevado de Toluca con más de 2 millones de árboles con una tasa de supervivencia del 80%.
- 905 has. reforestadas con más de 400 mil árboles en otros proyectos de reforestación, figurando en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca y la Zona Mazahua, entre otros, con una tasa de supervivencia del 80%.
- 320 has. adoptadas para reforestación por las empresas Bimbo, Steel Case y Nike en beneficio de la comunidad rural de San Jerónimo Zacapexco (Villa del Carbón, Estado de México).
- Trabajo con comunidades: Otomí, Tarahumara/Raramuri, Tepehuán, Hichol, Mazahua, Purhépecha, Mixteco, Lacandón, Chol, Tzeltal y Maya, para fomentar el desarrollo forestal sustentable.
- 600 mil árboles dados en adopción en la campaña Adopta un Árbol.
- 300 mil manuales para reforestación, así como 540 mil suplementos educativos forestales impresos y distribuidos a nivel nacional.
- 20 mil niños del Distrito Federal participando en los talleres de Campaña por los Bosques y Selvas.
- 8 mil niños producen árboles en viveros escolares en 100 escuelas de 8 estados del país a través del Programa Crea Bosques.
- Apoyo a las señalizaciones de Desierto de los Leones, Viveros de Coyoacán, Parque Nacional Izta Popo, Parque Nacional Nevado de Toluca y Bosque de la Primavera, Jal.
- Creadores de Centinelas del Tiempo, Árboles Majestuosos de México, Concurso Nacional de Fotografía. Más de 2 mil fotografías registradas.
- Creadores del Primer Registro Nacional de Grandes Árboles.
- Patrocinadores de www.mercadosambientales.com y www.calculatusemisiones.com
- Patrocinadores del primer RAVE (Rapid Assessment Visual Expedition) en el Triunfo, Chis. 5 fotógrafos de naturaleza realizaron una expedición sin precedentes para difundir la belleza natural de la reserva.
- 2 de los 5 mexicanos capacitados por Al Gore para difundir su mensaje de lucha contra el cambio climático, son personal de Reforestamos México.
- 20 mil copias de La Verdad Incómoda distribuidas en escuelas.
- 14 voluntarios de Grupo Bimbo y Wal-Mart plantaron 151 mil árboles en 95 jornadas en diferentes partes del país.

CONTRIBUCIONES AL PMA 2009 – 2012

RR: 1.1.2	Se establecen y se validan modelos de buena gobernanza para el manejo de los recursos naturales y conservación de la biodiversidad.
Contribución de RM:	<ul style="list-style-type: none"> ▪ 300 mil manuales para reforestación, así como 540 mil suplementos educativos forestales impresos y distribuidos a nivel nacional. ▪ 470 has de bosque de niebla adquiridas en la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda, Qro. para su conservación. ▪ 1,800 has. reforestadas en el Parque Nacional Izta-Popo y en el Nevado de Toluca con más de 2 millones de árboles con una tasa de supervivencia del 80%. ▪ 905 has. reforestadas con más de 400 mil árboles en otros proyectos de reforestación, figurando en la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca y la Zona Mazahua, entre otros, con una tasa de supervivencia del 80%. ▪ 320 has. adoptadas para reforestación por las empresas Bimbo, Steel Case y Nike en beneficio de la comunidad rural de San Jerónimo Zacapexco (Villa del Carbón, Estado de México).
2.2.1	La membresía y socios cuentan con un conjunto de herramientas e instrumentos validados y adaptados al contexto mesoamericano para la mitigación, adaptación y reducción de la vulnerabilidad al cambio climático.
Contribución de RM:	2 de los 5 mexicanos capacitados por Al Gore para difundir su mensaje de lucha contra el cambio climático, son personal de Reforestamos México.
4.1.1	Las políticas de conservación, gestión ambiental y desarrollo, así como las iniciativas regionales en agricultura sostenible y seguridad alimentaria incorporan conceptos de equidad de género y de sostenibilidad y enfoques de manejo de ecosistemas y paisajes.
Contribución de RM:	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Trabajo con comunidades: Otomí, Tarahumara/Raramuri, Tepehuán, Hichol, Mazahua, Purhépecha, Mixteco, Lacandón, Chol, Tzeltal y Maya, para fomentar el desarrollo forestal sustentable. ▪ Trabajo con más de 20 organizaciones civiles ambientales que trabajan localmente en los sitios de interés.

Reforestamos México tiene la misión de conservar y recuperar las áreas forestales de México, promoviendo el manejo sustentable, la cultura ambiental y la participación de todos los sectores de la sociedad en beneficio de las personas y el entorno.

Desde su nacimiento se ha identificado por canalizar recursos a proyectos que integran a varios sectores de la sociedad como el gobierno, empresas socialmente responsables, la sociedad civil e individuos que comparten sus valores de conservación a favor del planeta.

Reforestamos México busca implementar programas para preservar áreas forestales estratégicas cuyas características ambientales y biológicas no hayan sido afectadas por el ser humano; reforestar a través de la plantación de árboles de especies mexicanas, promueve el conocimiento del tema forestal, su problemática y soluciones. A sí mismo participa con comunidades indígenas que son propietarias de las tierras a conservar dando prioridad al bienestar de las personas que habitan en ellas. ■



Voces por un Pacto por la Vida

Por: Daniel Matul y Fabio Víquez

Centroamérica es una región llena de vida. En sus 521.600 Km² conviven cerca de un millón de especies y alrededor de cuarenta millones de personas. Esta riqueza de vida se expresa en una diversidad de ecosistemas y múltiples formas de organización social, cultural, económica y política.

Este espacio geográfico alberga al 8% de la superficie de los manglares del mundo y a la segunda barrera de arrecifes del planeta. La región posee cerca del 12% de las

costas de Latinoamérica y el Caribe, incluyendo 567,000 mil hectáreas de manglares, 1,600 km de arrecifes coralinos y unos 237,000 km² de plataforma continental. La cobertura boscosa alcanza el 35% de la totalidad del territorio de la región.

Esta diversidad de vida se expresa en una variada configuración socio-cultural en cada uno de los países. La riqueza milenaria de las tradiciones culturales indígenas y de las sociedades afrodescendientes configura

una región de excepcionales características. Además Centroamérica renunció con decisión y firmeza a la muerte y a la guerra, para ofrecerle mayores posibilidades a la vida, a la paz y a la democracia. Aspiramos a ser una hermandad donde la vida puede expresarse de múltiples maneras, en respeto, comprensión y paz.

Una vida en riesgo permanente

Sin embargo, la promesa de vida que Centroamérica le ofreció a sus habitantes, en un contexto

Fotografía de Jairo Miranda, tercer lugar concurso centroamericano de fotografía "Por la vida de la mano por el ambiente"

- Resolución de la Asamblea de trabajadores y trabajadoras del Banco Popular de Costa Rica (2009)
- Carta del Río San Juan (2009)
- Comunicado de la Orquesta Río Infinito (2008)
- Declaración del XVII Encuentro Nacional de la Juventud Afrohondureña en Defensa del Medio Ambiente (2008)
- Compromiso por la Vida, I Encuentro Regional de Líderes Políticos por el Medio Ambiente
- Declaración de Changuinola, Encuentro Regional de Jóvenes de Centroamérica (2008)
- Declaración de la XIV Asamblea General de la Organización Negra de Centroamérica (2008)
- Declaratoria de Antiguo Cuscatlán “Juventudes por el Desarrollo Local con Democracia” (2008)
- Pacto por la Vida de Quetzaltenango “Centroamérica se reconcilia con la vida” (2009)
- Agenda de la Economía Social de Centroamérica
- Agenda de los Pueblos Indígenas de Centroamérica
- Resolución del Directorio del Comité Consultivo del SICA para la Asamblea General

de paz, democracia y armonía con la naturaleza, está en riesgo.

Diferentes informes sobre la situación centroamericana señalan que aún no se logra encontrar una ruta clara que permita un crecimiento económico sostenido, así como la consolidación de sus democracias y el aseguramiento de una vida mejor para sus habitantes, en armonía con el ambiente.

Los países de Centroamérica se encuentran frente a enormes desafíos. Los cambios que se hicieron para ofrecer una oportunidad a la vida muestran señales de agotamiento. Estos cambios ya no son capaces de ofrecer mejores oportunidades vida a sus habitantes y de convertir al istmo en un polo de desarrollo y progreso social.

La región es mucho más vulnerable que hace dos décadas. La desigualdad es una condición que pocas

personas han podido superar.

La migración como estrategia de vida sigue siendo la mejor opción que se ofrece a las personas. La protección del ambiente y de sus recursos naturales es un reto que aún no ha sido superado.

En este panorama también debe visualizarse la señales desesperanzadoras del entorno internacional: alza continua en los precios del petróleo, agudización de la situación alimentaria, inestabilidad económica del principal socio comercial del área y recomposición de los liderazgos hemisféricos, entre otros elementos.

Por estas razones, la preservación de la vida, en sus múltiples dimensiones es una prioridad inaplazable. Si no se toman decisiones que logren modificar los desequilibrios del rumbo actual, los países de la región se exponen a una profundización de sus históricas fracturas y el agravamiento de la

perversa espiral de la exclusión y el conflicto.

Es indispensable que la región avance hacia un diálogo abierto, franco, serio y responsable por la vida. Un ejercicio que revalorice el compromiso político y provoque el inicio de un cambio que conduzca hacia mayores equilibrios en el rumbo del desarrollo regional. Es evidente la necesidad de construir múltiples propuestas que hagan un llamado al diálogo y a la acción en Centroamérica.

El Pacto por la Vida

En ese contexto, el Pacto por la Vida, aspira a sumar esfuerzos, a caminar con otras personas, a recorrer los mismos caminos con la convicción de que la integridad y la preservación de la vida, en todas sus manifestaciones, no es posible alcanzarla sobre la base de una suma de diferencias.

Nos quedan muchas cosas por hacer y esta responsabilidad



Jóvenes miembros de la Organización de Desarrollo Etnico Comunitario (ODECO) de La Ceiba, Honduras participaron en el encuentro "Centroamérica se reconcilia con la vida"

Garfunas 1



Fotografía de Andrea Díaz, primer lugar concurso centroamericano de fotografía "Por la vida de la mano por el ambiente"

Andrea Díaz
"Que no nos quedemos solos"
1 lugar

Voces que se han sumado a una acción por la vida

- Economía social
- Pueblos indígenas
- Pueblos afrodescendientes
- Partidos Políticos
- Redes de Jóvenes
- Artistas y grupos culturales
- Gobiernos locales
- Sindicatos
- Iglesias (de distinta denominación)
- Empresas
- Organizaciones ambientalistas
- Plataformas intersectoriales
- Organizaciones de Mujeres
- Comité Consultivo del Sistema de Integración Centroamericano



El grupo Sotzil, Sololá, Guatemala, presentó la danza del nauthl durante el encuentro "Centroamérica se reconcilia con la vida"

tiene ser asumida por todas las personas, sin importar su origen, nacionalidad, oficio o profesión. No importa si se es un jefe de hogar o una jefa de estado, un gerente de una empresa o una jugadora de fútbol. La situación actual de Centroamérica urge de una convocatoria ciudadana que construya oportunidades para superar las limitaciones que nos impiden alcanzar mayores niveles de desarrollo y calidad de vida.

Pacto por la Vida aspira a propiciar una acción regional sobre los desafíos que la región enfrenta en materia social, económica, cultural y ambiental. A través de un diálogo integrador, plural, respetuoso y participativo, se ha generado una serie de compromisos de cambio para la reafirmación de la vida en múltiples espacios.

Cada persona, organización o grupo social ha podido sentirse en la libertad de proponer, participar y generar alternativas en las discusiones para la construcción de una agenda de acción, concreta, equilibrada, incluyente y sostenible. El Pacto por la Vida afirma que los problemas sociales, culturales y económicos de la región son inseparables de las cuestiones ambientales y cuya solución requiere diálogos más profundos sobre la responsabilidad compartida entre actores sociales y estado.

Voces que ofrecen oportunidades de vida

Desde hace más de dos años, diferentes sectores de la sociedad han depositado sus esperanzas en el diálogo sobre el futuro de la vida en

Centroamérica. Ellos y ellas han identificado acciones que están permitiendo, tanto desde la perspectiva nacional como regional, en un plano individual o colectivo, la incorporación a sus actividades cotidianas de la reafirmación de la vida en Centroamérica.

En ese diálogo se ha construido un compromiso, en el cual los actores se comprometen, de manera, voluntaria a cambiar sus pautas de comportamiento tradicional. De manera tal que la responsabilidad por la vida, sea asumida cotidianamente en todas aquellas actividades que se desarrollen en sus casas, sus espacios de trabajo, con otras personas u otras organizaciones con las que se encuentren. ■

Del diálogo al compromiso: Centroamérica se reconcilia con la vida

El I Encuentro Centroamérica se Reconcilia con la Vida promovió un cambio de conciencia respecto a la sociedad y el entorno que tenemos; la manera en que nos relacionamos unos con otros. Hay tareas pendientes, retos que superar, pero únicamente se podrán dar pasos importantes si se alcanza la unión, la solidaridad y el amor.

La realización del encuentro permitió el acercamiento desde una perspectiva comunal centroamericana que nunca antes se había realizado desde la iniciativa de Pacto por la Vida. A través del encuentro se comprobó que la producción local de políticas culturales puede devenir en una serie de actividades que recuperen los valores espirituales de un determinado territorio. Ello además es posible hacerlo en un lenguaje propio y con los símbolos culturales locales. El cambio cultural puede ser impulsado por medio de alianzas más cercanas entre actores culturales y autoridades en la toma de decisión.

La apuesta por un diálogo franco, abierto y lúdico facilitó un espacio realmente horizontal, creativo y democrático, con lo cual se afirmó y revaloró la capacidad sustancial de la cultura como fuerza natural de cambio en el territorio. Solo a través de la cultura es posible contar con una visión más cercana del municipio, que revele su esencia, sus tradiciones, su orientación, sus relaciones con el medio ambiente, sus expresiones artísticas, su estructura civil, sus idiomas y sus convicciones ancestrales, presentes y hacia el porvenir. Esto fue una revelación clara del evento. El municipio como algo más que un grupo de autoridades que toman decisiones, es casi como un organismo vivo.

En este contexto se dejó trazado un camino, un corredor cultural que será impulsado por la Municipalidad de Quetzaltenango, por medio de una serie de hermanamientos múltiples. Actualmente, se está invitando a sumarse a este esfuerzo a las municipalidades de Tapachula (México), Santa Tecla (El Salvador), Granada (Nicaragua), Nicoya (Costa Rica).

Este encuentro se realizó en la bella Ciudad de Quetzaltenango, Guatemala, en el mes de setiembre del 2009.

Del diálogo al compromiso: Un camino que va de la economía a la vida

El primer paso de este camino inició durante la celebración del I Encuentro Centroamericano de la Economía Social. El marco de este encuentro fue la ciudad de San Salvador, durante el mes de abril de 2008. Ese primer paso se concretó en un respaldo a la iniciativa de Pacto por la Vida y el interés de las organizaciones participantes, en todos sus ámbitos, para construir una agenda de trabajo regional centroamericana de este sector de la economía regional.

Las primeras acciones de este sector se encaminaron hacia su integración en un esfuerzo mesoamericano. Esto tuvo como objetivo la incorporación de la variable ambiental en la gestión productiva cotidiana de tales organizaciones y empresas. Como resultado de este objetivo, y en alianza con el Instituto Tecnológico de Monterrey, el Instituto Tecnológico de Costa Rica y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO); la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, organizó un segundo encuentro regional con el objetivo de definir los ejes estratégicos de la agenda del sector al nivel mesoamericano.

Estos ejes están integrados por:

- Modelo de gestión productiva propio de la Economía Social, que sea respetuoso del ambiente
- Fondo regional de la Economía Social
- Mecanismo de formación de los cuadros de la economía social
- Espacio de diálogo e intercambio regional

Para el año 2009, la UICN, CONGES y CONEXO, han incorporado dentro de sus respectivos planes estratégicos y operativos, acciones tendientes a apoyar la agenda definida por el sector de la economía social. Ello ha facilitado, el diseño de modelo de gestión, el diseño del fondo regional y la articulación del mecanismo de intercambio y diálogo mesoamericano de estos actores.

Además se ha logrado ampliar la participación regional. Actualmente, actores de cuatro países se han sumado a esta agenda (Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica). De igual manera se han hecho alianzas importantes con el Banco Popular de Costa Rica, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y la banca canadiense, a través de Des Jardins.

En noviembre del año 2009 se pondrán a conocimiento y discusión de otros sectores, tanto, la creación del fondo regional, como la presentación del del modelo de gestión de la economía social.



Indígenas se articulan para construir agenda en defensa de la Madre Tierra

Por: Adalberto Padilla
Unidad de Equidad Social UICN

Superando barreras y diferencias, los pueblos indígenas de Mesoamérica han fortalecido y articulado su actuación colectiva con miras a la defensa de sus tierras, territorios, recursos naturales y biodiversidad de la región.

El siglo pasado, fue testigo de la violenta invasión colonial y posterior constitución de los estado nación sobre los pueblos indígenas, en este proceso, han sido objeto de acciones tendientes a asimilarlos, civilizarlos, integrarlos y someterlos a la sociedad dominante. Como consecuencia, la gran mayoría perdieron o están en peligro de perder su territorialidad simbólica, política, social y cultural, así como el ejercicio de su soberanía e institucionalidad ancestral. Por siglos, mantuvieron silencio, sin embargo, a partir de la década de 1990, irrumpieron y emergieron a la palestra pública como actores y sujetos políticos con derechos individuales y colectivos, reclamando la desterritorialización, sometimiento, pobreza, exclusión social, política y económica de que han sido objeto.

Este emerger de los pueblos indígenas coincide con la evolución de sus derechos en múltiples estándares internacionales y concuerda también con el fomento de políticas del multiculturalismo liberal. A finales de la década de 1980, se aprobó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), instrumento jurídico que marcó un hito en el reconocimiento internacional de los indígenas como ciudadanos y colectivos con derechos, y en el que se les reconoció que como pueblos deben *“asumir el control de sus propias instituciones y formas de vida y de su desarrollo económico y a mantener y fortalecer sus identidades, lenguas y religiones”* Asimismo, se les reconoce su *“particular contribución (...) a la diversidad cultural, a la armonía social y ecológica de la humanidad.”* Este Convenio ha sido ratificado por la mayoría de los países de América Latina

y ha servido de base en la jurisprudencia internacional y para ir evolucionando en el reconocimiento de derechos específicos de los indígenas como pueblos culturalmente diferenciados, pasando por el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) hasta llegar a la Declaración de Naciones Unidas sobre Derechos de los pueblos indígenas, aprobada en septiembre de 2007.

El ascenso de la temática indígena trae consigo el surgimiento de nuevas identidades y la articulación de un movimiento propio. Mientras, en el pasado algunos indígenas se identificaron como campesinos; hoy, con su aparición como actores y sujetos políticos, han reinventado y revalorado sus identidades.

Como parte de este proceso, han creado formas organizativas propias para relacionarse con el mundo externo, tanto en el ámbito territorial como nacional,



regional y mundial. Junto con ello, se han fortalecido como colectivos sociales que demandan el ejercicio de sus derechos, conformando así, uno de los noveles movimientos sociales de América.

Según Bengoa J. (2000), los movimientos indígenas *“construyen discursos sobre el pasado llenos de ideas sobre el futuro (...) Son discursos que entusiasman a buena parte de nuestra América, porque reúnen la tradición milenaria de nuestras culturas, con la necesaria apuesta a vivir en el futuro (...) la demanda indígena combina diversas peticiones de orden económico y material, con la existencia de respeto por la diversidad y la gestión de la propia especificidad étnica.”*

En este contexto, las demandas indígenas se han ido incorporando a las agendas políticas de varios actores gubernamentales y privados. Los indígenas han

cuestionado las bases de los estados republicanos, contruidos sobre la falacia de una sola cultura o pueblo, negando la existencia de los diferentes pueblos indígenas que los han habitado históricamente. Junto con ello, han cuestionado las múltiples formas de desterritorialización, su situación de pobreza y marginalidad, así como las relaciones de discriminación racial, intolerancia étnica, dominación e imposición de una cultura sobre otras. Estos cuestionamientos, han presionado o motivado a gobiernos, organismos multilaterales, ONG conservacionistas y de derechos humanos; empresas, entre otros, para reconocer a los pueblos indígenas como sujetos con derecho y cultura propia, así como a repensar sus prioridades políticas, programas, proyectos, relaciones y formas de trabajo con estos pueblos.

Presiones y amenazas a la Madre Tierra

Pero la irrupción indígena y sus demandas, coincidieron con los procesos de globalización y la persistencia de la propiedad estatal de los recursos naturales contenidos en territorios indígenas. Por un lado, se han impulsado agresivos procesos de privatización y mercantilización de los recursos naturales, y por otro, se han creado áreas protegidas, muy a menudo sin el consentimiento libre, previo e informado de los pueblos afectados. Como bien menciona, Aguilar, G. (2005), *“a lo largo de la historia el Estado, es el que dispone de los bienes que se encuentran dentro de su patrimonio o de los que son de interés público (...) la autorización para el acceso a los recursos genéticos se da entre estados o entre estado y la compañías privadas.”*

La manifestación visible de estos procesos, y que muy bien recoge Toledo, V. (2005), son *“las intervenciones de empresas transnacionales, vía megaproyectos y enclaves en áreas indígenas, tras la bioprospección, explotación minera, hidrocarburos, represas, etc., amparadas en tratados internacionales de libre comercio autónomos al régimen internacional de derechos humanos.”* A esto agregaría, la imposición de modos de gobernanza del territorio y recursos naturales de los pueblos indígenas, ya sea por instituciones públicas y/o comanejadas con otros actores no indígenas, desconociendo la institucionalidad propia, el sistema de normas y sanciones que regulan el acceso, uso, control y protección de sus recursos.

Esta privatización o estatización de los recursos naturales que han formado parte del hábitat funcional de los pueblos indígenas, ha provocado cambios en los sistemas naturales y culturales de los territorios. La mayoría de los territorios indígenas reportan, una fuerte extracción de sus bienes naturales (bosques, agua, humedales, minerales y recursos hidrobiológicos de los sistemas de agua dulce y el mar), lo cual no sólo está comprometiendo la integridad de la estructura y funcionamiento de los ecosistemas y recursos naturales, sino que también, los medios de vida de los pueblos indígenas. Asimismo, se está derivando un proceso de apropiación y patentamiento de los sistemas de conocimientos tradicionales y la biodiversidad

contenida en los territorios indígenas. De igual manera, estas presiones también han erosionado y fragmentado las organizaciones de representación política y las dirigencias indígenas de los territorios y en ámbitos nacionales y regionales.

Ante estas amenazas y presiones, los movimientos indígenas de América Latina, basados en el principio de autodeterminación, han impulsado a escala nacional, regional y mundial, la defensa de sus derechos territoriales, es decir, la defensa de la Madre Tierra. Entendiendo en este caso, las cinco nociones de Territorio indígena propuestas por Toledo, V. (2005), tal como:

i. Territorio como Jurisdicción: Región, Comarca, etc., bajo





control político y colectivo indígena, o reclamada;

ii. Territorio como espacio geográfico: Tierras a demarcar, restituir o titular;

iii. Territorio como hábitat: Conjuntos sistémico de recursos esenciales para la existencia colectiva (tierras, bosques, aguas, subsuelo)

iv. Territorio como biodiversidad y conocimiento indígena; y,

v. Territorio simbólico e histórico: Especialidad socialmente construida, vinculada primordialmente a la identidad colectiva.

El Movimiento Indígena Mesoamericano

Sus referentes organizativos:

A partir de los Acuerdos de Paz suscritos a mediados de la década de 1980, la mayoría de los pueblos indígenas de Mesoamérica se estructuraron y articularon en diferentes formas organizativas, las que son, actualmente, los referentes de representación

política de dichos pueblos en los ámbitos local-territorial, nacional y regional. Como parte de surgimiento indígena, no sólo se crearon organizaciones de representación política, sino que también aparecieron diversas formas de organización, especialmente, para interlocutar con actores no indígenas. También, como parte de estas nuevas identidades organizativas indígenas, emergen en varios territorios, ONG de profesionales indígenas, las que sin ser entidades de representación, inciden a favor de los derechos de sus pueblos y tienen en algunos casos, bastante influencia en las decisiones de las organizaciones de representación política.

A escala regional, la articulación indígena sólo se da a inicios de la segunda mitad de la década de 1990, cuando se creó el Consejo Indígena de Centro América (CICA). Más recientemente, se constituyeron las otras tres redes indígenas

regionales, a saber: i) en 2002, el Consejo Indígena Mesoamericano (CIMA); ii) en 2006, la Red Latinoamericana [Sub Región Mesoamérica] de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad (RMIB); y, iii) en 2007, la Coordinadora Indígena de Mesoamérica y el Caribe (CIMCA).

Cada una de estas redes tiene su propia forma de organización interna y ha desarrollado su propia dinámica y capacidades de gestión. CICA, a excepción de Guatemala, su representación en cada país son las mesas nacionales; por su parte, CIMA, RMIB y CIMCA, operan con puntos focales en cada país, los cuales en ocasiones son organizaciones territoriales y en otros casos, son ONG, profesionales o dirigentes indígenas con experiencia organizativa o temática.

Cabe destacar que cada una ha ganado su espacio, reconocimiento con sus bases, relaciones y contactos

externos, financiamiento y se ha especializado en uno o más temas de interés en la defensa de los derechos territoriales de los pueblos indígenas.

Algunos puntos débiles:

Mientras, todas estas redes tienen como propósito incidir en políticas públicas para defender y garantizar el ejercicio de los derechos de los pueblos indígenas, por múltiples factores, su gestión, a veces, es limitada. Hasta hace un año y medio atrás, las redes operaban de forma, más o menos independiente, con su propia agenda, con nulos o muy limitados espacios de coordinación y comunicación entre ellas. Esta misma debilidad, se advierte aún, entre las organizaciones territoriales con las instancias nacionales y regionales, y viceversa, especialmente, en cuanto al flujo de información, comunicación y construcción colectiva de posiciones políticas.

Estas restricciones, en alguna medida, han afectado la eficacia de la incidencia. Siguiendo la propuesta por Marti et al. (2002), en cuanto a las dimensiones para la hechura de políticas públicas, se puede afirmar que al movimiento indígena mesoamericano, no le ha resultado tan fácil participar en todo el proceso. La incidencia ha sido exitosa en la dimensión simbólica conceptual (construcción social de la problemática, demandas y discursos, apoyados en los sistemas de valores y

cosmovisión indígena), que ha permitido crear nuevos marcos, lenguajes y espacios para defender sus derechos. Pero dicha incidencia, ha sido menos efectiva en las dimensiones sustantivas (espacio donde se toman decisiones y se formulan políticas, se formulan propuestas propias y se participa en negociaciones) y operativa (implementación y evaluación de las políticas).

Construcción participativa de la Agenda Indígena Mesoamericana

Facilitación y acompañamiento de la UICN

Si bien la Oficina Regional para Mesoamérica y la Iniciativa Caribe de la UICN viene apoyando a organizaciones y comunidades indígenas de la región mesoamericana desde hace varias décadas atrás, nunca antes había facilitado un acompañamiento regional, de tipo financiero y metodológico, para posibilitar el acercamiento, diálogo y construcción colectiva de una agenda común de los pueblos indígenas.

Esta iniciativa, surge en el marco del II Congreso Latinoamericano de Parques Nacionales y otras Áreas Protegidas que se realizó del 30 de septiembre al 6 de octubre del 2007, en Bariloche-Argentina. En este evento, la Dra. Grethel Aguilar, Directora de la Oficina Regional para Mesoamérica, de la UICN, sostuvo una reunión inicial con varios dirigentes indígenas de la región, espacio en el cual

se tuvo la oportunidad para compartir algunas inquietudes y preocupaciones que tenían las organizaciones en torno a los procesos de creación y gestión de las áreas protegidas sobrepuestas en territorios indígenas, así como el papel de la misma UICN en este tema. Como resultado de esta reunión, se acordó realizar un encuentro de dirigentes indígenas regionales en un país de Mesoamérica.

El Encuentro de dirigentes indígenas regionales y funcionarios de la UICN se llevó a cabo en las Oficinas de la UICN-ORMA, en San José, Costa Rica el 6 y 7 de noviembre del 2007. Inicialmente, este encuentro tenía dos objetivos: i) conocer y analizar problemática que observan los pueblos indígenas con la creación y gestión de áreas protegidas en sus territorios; y, ii) crear un acercamiento y facilitar el diálogo de los dirigentes indígenas regionales. En el evento, marcado por un diálogo amplio y sincero se concertó lo siguiente:

- UICN y las Redes Indígenas Regionales manifestaron su apertura y voluntad institucional para avanzar en la construcción de una Alianza Estratégica de Cooperación entre las partes;
- UICN apoyaría la construcción colectiva de una Agenda Indígena Mesoamericana, más allá del tema de áreas protegidas. Este proceso se apoyó en el marco de la Iniciativa del Pacto por La Vida.

¿Cómo se construyó la Agenda Indígena Mesoamericana (AIM)?

La construcción de la AIM, contempló un proceso amplio de consulta y participación de dirigentes indígenas territoriales, nacionales y regionales.

Se estima que participaron cerca de 500 personas de ocho países (México, Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá). El proceso de construcción colectiva de la AIM, contempló entre otras actividades las siguientes:

- **Se integró un equipo de facilitación y apoyo al proceso:**

Aquí participaron cuatro dirigentes indígenas, uno por cada Red y el apoyo de un técnico de la Unidad de Equidad Social de la UICN-ORMA.

- **Taller regional de conceptualización:** Realizado en San José, Costa Rica en noviembre de 2007;

- **Ochos talleres de consulta nacional:** En estos eventos se realizaron entre enero y agosto de 2008, y tuvieron como propósito hacer un análisis de la situación de los pueblos indígenas en cada país, identificando los asuntos más críticos y priorizando algunas opciones de solución;

- **Taller regional de consolidación de la información:** Este evento se realizó en San José, Costa Rica, en agosto de 2008, tuvo como propósitos conocer los resultados de los talleres nacionales y consolidar

temáticamente las prioridades estratégicas que debería contener la Agenda;

- **Reunión técnica para edición del documento de Agenda:**

Esta reunión se llevó a cabo en Chimaltenango, Guatemala, febrero de 2009 y generó como producto final un primer borrador de la propuesta de la AIM; aquí se contó con la participación de un equipo de profesionales y dirigentes indígenas, miembros de las redes regionales de CICA, CIMA y la Red de Mujeres Indígenas sobre Biodiversidad;

- **Jornada socialización del borrador inicial de la AIM:**

Esta actividad se realizó el 16 de febrero de 2009, en la misma participaron dirigentes indígenas regionales y territoriales y, funcionarios de UICN-ORMA.

- **Socialización y validación de la propuesta de AIM:** Cada Red socializó, en la medida de sus capacidades y posibilidades, la propuesta de la AIM con sus respectivas bases, lo que permitió levantar algunos comentarios que fueron incluidos en el documento final;

- **Presentación, revisión y concertación interna de la AIM:** Esta actividad se realizó el 14 y 15 de junio de 2009, en Valle de Ángeles, Honduras, y contó con la participación de las cuatro redes regionales, incluyendo referentes de organizaciones territoriales. Aquí se generó un rico debate y análisis del contenido y nombre del documento, lo cual conllevó





crear una comisión especial para que hiciera los ajustes concertados y la edición final de la AIM.

▪ **Presentación pública de la AIM:** Se llevó a cabo el 16 de junio de 2009 en Tegucigalpa y sirvió para socializar el documento de la AIM con autoridades y funcionarios de entidades públicas de Honduras, así como otros actores ligados a organismos bilaterales y multilaterales.

¿Qué se logró alcanzar?

Elaboración de la Agenda Indígena Mesoamericana (AIM)

Se logró completar la AIM con un horizonte temporal comprendido del 2009 al 2019, bajo el entendido que es *“un documento de referencia para la acción, es un proceso colectivo que se seguirá construyendo respondiendo a la realidad de cada momento. Su propósito es compartir un marco de principios y prioridades temáticas que sirvan de guía orientadora para el trabajo que los pueblos indígenas y sus organizaciones realizan en los territorios indígenas y en ámbitos políticos locales, nacionales, regionales e internacionales.”*

Al mismo tiempo, se prevé, que la Agenda sirva de orientación a los diferentes organismos de cooperación para que su asistencia técnica y/o financiera contribuya a la implementación de las áreas programáticas priorizadas por los pueblos indígenas por la defensa de Madre Tierra, a saber: i) Defensa del Territorio

y la Territorialidad; ii) Mega proyectos; iii) Áreas Protegidas y Biodiversidad; iv) Cambio Climático; v) Aplicación, vigilancia y reforma del Marco Jurídico; vi) Articulación y fortalecimiento de las redes indígenas y alianzas con otros sectores afines; vii) Revitalización y Fortalecimiento Cultural - Espiritualidad Indígena.

Generación de confianzas y fomento del diálogo político entre redes indígenas

El proceso de construcción de la Agenda permitió, fortalecer espacios de confianza y cooperación entre ellos. Ésta confianza fue clave para avanzar en el proceso de diálogo y concertación de posiciones políticas entre las redes indígenas regionales. Se constató que, si bien existen algunas diferencias metodológicas y operativas entre las redes, todas tienen como propósito incidir en políticas públicas, defender y garantizar el pleno ejercicio de los derechos indígenas. Este punto en común también fue un elemento articulador en el proceso. Cabe mencionar que, durante el proceso se presentaron fuertes debates y discusiones, y en algunos casos, hasta tensiones; sin embargo, hubo la madurez política en la dirigencia indígena para superarlos, poniendo como prioridad los temas estratégicos de interés para los pueblos indígenas de Mesoamérica.

Articulación horizontal y vertical de la dirigencia indígena

El proceso de diálogo y entendimiento político posibilitó el encuentro y construcción de amistades entre dirigentes indígenas regionales, nacionales y territoriales. También, potenció la generación e intercambio de conocimientos, experiencias y aprendizajes colectivos, entre organizaciones y dirigentes indígenas que operan en diferentes ámbitos. Esto a su vez, abrió espacios de acercamiento y cooperación entre dirigentes y organizaciones indígenas territoriales, nacionales y regionales, lo que en algunos casos conllevó la posibilidad de planificar, coordinar y ejecutar actividades conjuntas.

Suscripción de la Declaración Política de las Redes

Las redes indígenas regionales CICA, CIMA, CIMCA y RMIB suscribieron una Declaración Política en la cual se comprometieron a sumar capacidades, inteligencias y recursos para su efectiva implementación de la Agenda Indígena Mesoamericana por la Defensa de la Madre Tierra. Asimismo se comprometieron en:

- a. Crear una instancia política regional para la planificación, seguimiento y coordinación de la implementación de la Agenda,
- b. Construir colectivamente posiciones políticas y actuaciones concretas en torno a los temas claves priorizados en la Agenda y que afectan la territorialidad indígena;
- c. Incidir conjuntamente en políticas públicas en ámbitos

nacionales, regionales e internacionales;

- d. Consensuar acuerdos de cooperación entre dos o más Redes
- e. Respetar los espacios, identidad y autonomía de cada una de las Redes
- f. Asignar responsabilidades de coordinación de algunas áreas programáticas contenidas en la Agenda a las siguientes Redes, bajo el entendido que las cuatro tendrán una participación activa en todos los temas:
 - Cambio Climático: CICA
 - Recursos Naturales y Biodiversidad: REMIB y CIMA
 - Megaproyectos: CIMCA y CIMA
- g. Las Redes asumieron el compromiso de revitalizar la unidad, articulación y coordinación del Movimiento Indígena Mesoamericano a escala local, nacional y regional;
- h. Reafirmaron su histórico compromiso de seguir conservando sus riquezas y bienes naturales de acuerdo a su cosmovisión, institucionalidad, sistemas normativos y gobernanza propia, y finalmente,
- i. Hicieron un llamado a los organismos del Sistema de Naciones Unidas, ONG Conservacionistas, Organismos Financieros Multilaterales, la Cooperación Bilateral, La Unión Europea y a los organismos del Sistema de Integración Centroamericana, entre otros, para que impulsen un proceso de alineamiento de sus

políticas, programas, proyectos y recursos financieros para pueblos indígenas en función de las prioridades estratégicas contenidas en la Agenda Indígena Mesoamericana por la Defensa de la Madre Tierra.

UICN aumentó su conocimiento acerca de los pueblos indígenas de Mesoamérica

El acompañamiento y facilitación que brindó la Unidad de Equidad Social de la UICN, no sólo fue de beneficio para los pueblos indígenas, sino que para la misma organización. En el proceso de construcción de la Agenda Indígena, la Unión amplió su conocimiento acerca de la problemática, los intereses y necesidades de los pueblos indígenas y sus organizaciones. Asimismo, le permitió tener una lectura más comprehensiva de la dinámica del funcionamiento de las redes indígenas regionales y las organizaciones nacionales y territoriales. De igual manera, fortaleció los espacios de confianza entre la UICN y la dirigencia indígena regional, lo cual allana el camino para seguir cooperando en temas de interés común, bajo un esquema de reconocimiento y respeto mutuo.

Desafíos a futuro

La construcción de la Agenda y la mayor articulación que se ha gestado en este proceso son, sin duda, un avance en el fortalecimiento de la construcción de un colectivo social indígena mesoamericano más empoderado, pero no es suficiente para defender



la integridad de la Madre Tierra y los medios de vida de los pueblos indígenas de la región. Se debe avanzar de la construcción y articulación de discursos y conceptos coherentes con la evolución de los derechos indígenas, hacia dimensiones sustantivas y operativas, que participen en la formulación de políticas y se lleven a cabo actuaciones concretas articuladas en los ámbitos local-territorial, nacional y regional. Esto supone la necesidad de profundizar los espacios y mecanismos de diálogo, comunicación, coordinación y articulación entre los pueblos y las organizaciones indígenas. La concreción de la Agenda Indígena pasa, necesariamente, por la construcción colectiva de planes, programas y proyectos, en diferentes espacios territoriales de actuación. En todo este proceso, debe tenerse muy presente, que los pueblos indígenas no son sujetos sociales homogéneos,

sino más bien, sujetos conformados por una diversidad de pueblos culturalmente diferenciados, cada uno con sus particularidades y especificidades.

Por su parte, los estados y las ONG que facilitan procesos y acciones de conservación y desarrollo en territorios indígenas, tienen el reto de repensar y ajustar sus actuaciones para garantizar el respeto y ejercicio de los derechos colectivos de los pueblos indígenas. Esto conlleva una revisión de los marcos conceptuales y metodológicos convencionales de corte occidental que se han venido ejecutando, así como garantizar la integración de los enfoques de derechos, género e interculturalidad. En esta apuesta, resulta ineludible, reconocer e integrar la cosmovisión, costumbres, normas, sistemas jurídicos, formas organizativas propias, y autogobierno de los pueblos indígenas. En definitiva, debe

pasarse de actuaciones en que ven a los pueblos indígenas como clientes, destinatarios o beneficiarios, a considerarlos sujetos políticos con derechos y con capacidades para determinar sus prioridades de conservación y desarrollo en sus territorios. Requiere entonces, de la construcción de nuevas formas de relación entre estos pueblos y los estados y las ONG, en las cuales se gesten procesos que abran espacios de diálogo horizontal en la búsqueda de entendimientos y concertación de acuerdos, los cuales, necesariamente, deberán estar marcados por el respeto mutuo. La Agenda Indígena Mesoamericana, presenta prioridades estratégicas de los pueblos indígenas, y podría servir para avanzar en la definición de nuevos marcos de cooperación para la gestión buen vivir en los territorios indígenas de la región. ■



Alianzas para la innovación social emergen en tres fronteras de Centroamérica

Por: Jesús Cisneros¹
y Hernán Alvarado²

“Es necesario que la idea nueva se beneficie en un principio de un micro caldo de cultivo, “grupúsculo apasionado” (Gaudin) de cinco a quince personas.

Después, los fervientes multiplican los fermentos que multiplican los fervientes, hasta que la desviación se convierte en tendencia”

Edgar Morin³

1. Ex Coordinador del proyecto Alianzas (2004-2008)

2. Facilitador externo acompañante del proceso desde su formulación.

3. Morin, E (2001) El método. Las ideas. Madrid: Cátedra, p. 35.



Representantes de los seis consorcios y de la UICN durante el IV Encuentro Regional del Proyecto Alianzas en Panajachel, Guatemala. Octubre, 2007

La crisis sistémica en curso adopta diversas formas que convergen y se realimentan, cada cual con su calificativo: crisis energética, crisis ecológica, crisis alimentaria, crisis ética y de seguridad ciudadana, entre otras, que se suman y se imbrican con otra gran crisis financiera global. Vivimos hoy la sociedad de las “amenazas globales”, al decir de Franz Hinkelammert; la sociedad con conciencia del riesgo que corre su propia sostenibilidad. En consecuencia, los desafíos de la región centroamericana se han multiplicado, pero no solo con el trasfondo de ese entorno internacional crítico, sino también debido a las propias vulnerabilidades, a sus deudas históricas en materia de

integración e institucionalidad democrática, a las deudas políticas ineludibles de justicia, inclusión y equidad.

Ya no se pudo evitar el impacto de una crisis englobante, pero se requieren acciones claras, acertadas y rápidas para mitigar sus efectos y evitar que se propaguen generando retrocesos en materia social y política en la región.

Ahora bien, ninguna política, ninguna estrategia, pasa de su estadio discursivo si no tiene una consecuencia organizativa. Enfrentar la crisis global, reconocer las debilidades y asumir tareas incumplidas implica apostar a mayores capacidades de articulación social, nuevas organizaciones y movimientos sociales que

gestionen el cambio que se necesita desde lo local.

Se juega ahí el paso de la crítica a la creatividad, porque la reducción de las brechas económicas, sociales, culturales y políticas requieren del surgimiento y la multiplicación de la iniciativa social. Una acción anti crisis tiene que ser innovadora. Pero las innovaciones no caen del cielo, los cambios que se realizan son los inevitables, los que ya habían incubado y solo esperaban la condición adecuada para ser.

“La innovación social es el resultado de un largo proceso histórico, de un cúmulo de intentos fallidos y pequeñas mejoras que en un momento crítico cambian el signo de la tendencia, la dirección de

4. Rodríguez, A; Alvarado, H (2008) *Claves de la Innovación Social en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL, pág.23.

5. *El proyecto Alianzas ha sido financiado por el gobierno de Noruega desde el 2004.*

6. Rodríguez, A; Alvarado, H (2008), *op. cit.*, pág.34.

un proceso, la calidad de un producto o la técnica de un procedimiento” ⁴

Las distintas teorías de la innovación social han destacado las siguientes características de este tipo de cambio:

1. Es social, tanto en el sentido de que se hace con otros, en interacción colectiva, como en el sentido de que beneficia a un grupo significativo de personas; por lo general contribuye con la reducción de la pobreza y con una mejor calidad de vida.
2. Es pertinente, porque resuelve un problema concreto determinado.
3. Es genuino, puesto que emerge de los propios interesados y sus entidades de apoyo.
4. Es original, ya que da lugar a una nueva experiencia que si se sistematiza puede dar lugar a una generación de conocimiento.
5. Es vigente, porque es reciente y actual, como un proceso verificable.
6. Es consolidado, o sea, que ha superado la fase de experimentación.
7. Es replicable, porque puede ser reproducida en otro lugar o a mayor escala, según la inteligencia de la gestión de las políticas públicas.
8. Es transformador, ya que tiene impacto sobre el desarrollo social, en costo, cobertura, ingreso, participación, calidad de vida, de nuevas oportunidades.

En Mesoamérica la UICN ha acompañado uno de esos procesos sociales innovadores, organizado bajo el nombre del proyecto “Alianzas” ⁵, en el que varios de sus miembros han participado de manera protagónica. Este proyecto ha dado soporte técnico, administrativo y logístico al surgimiento de seis consorcios o alianzas de actores y agentes locales en tres fronteras centroamericanas (Panamá-Costa Rica; Nicaragua-Costa Rica; Guatemala-El Salvador). Alianzas nuevas, fronteras, con autonomía y poder de decisión, por ejemplo, sobre el gasto o inversión de los fondos del proyecto; seis consorcios construyendo sostenibilidad social, política, ambiental y financiera.

Considerado este proyecto como un esquema de facilitación de la innovación social, se puede afirmar que cumplió en su primera etapa (2004-2008) con las cinco primeras características mencionadas anteriormente. Ya ha superado su etapa de experimentación y ha entrado en una fase de consolidación y replicación. Ahí se pone a prueba su dinámica transformadora, su impacto sobre las relaciones sociales en los territorios donde el modelo organizativo “Alianzas” está arraigado, puesto que allí se ha cambiado de hecho la correlación de fuerzas a favor de la causa ambiental y se ha inscrito un nuevo proceso

organizativo en la cultura y la gobernanza local.

En esa réplica potencial se halla la valoración última de su innovación, lo que en la lógica empresarial sería la “ganancia” del proceso; solo que aquí esa ganancia es común, no privada, y se mide en conocimiento social compartido. Este proyecto ha permitido verificar que “... la innovación surge del cruce entre diversos procesos, donde la teoría se encuentra con la práctica, donde los innovadores intercambian su experiencia, los patrocinadores financian y arriesgan, las organizaciones públicas y privadas cooperan, el conocimiento científico se complementa con el tradicional que proviene de la propia experiencia y la necesidad práctica se encuentra con la oferta de conocimiento aplicable” ⁶

Los consorcios o alianzas locales, cuya evolución ha sido facilitada por este proyecto bajo la estrategia de aprender haciendo, son mecanismos organizativos para promover la innovación social en forma de movimiento social capaz de generar cambios en territorios donde ni el Estado ni el modelo económico han ofrecido una respuesta viable y satisfactoria a los acuciantes problemas de su población. Estos mecanismos organizativos han sido portadores de una oportunidad para el desarrollo local autónomo, responsable y solidario.

Acuerdos Regionales por la Vida: Miembros de UICN dentro del Proyecto Alianzas

PAÍS	ORGANIZACIONES
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño (CEASPA) Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM) Fundación para la Conservación de los Recursos Naturales (Fundación Natura) Fundación para la Protección del Mar (PROMAR) Sociedad Audubon de Panamá (SAP)
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> Asociación de Organizaciones del Corredor Biológico Talamanca Caribe (ACBTC) Ministerio de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones (MINAET)
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> Asociación de Cooperación Rural en África y América Latina (ACRA) Asociación para el Desarrollo de Solentiname (APDS) Fundación de Mujeres de San Miguelito (FUMSAMI) Fundación para la Conservación y el Desarrollo del Sureste de Nicaragua (Fundación del Río) Fundación Reserva Esperanza Verde (FUNDEVERDE) Fundación Museo Archipiélago de Solentiname (acompañante del proceso)
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador (MARN) Unidad Ecológica Salvadoreña (UNES) SalvaNatura
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> Asociación Rescate y Conservación de Vida Silvestre (ARCAS) Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales de Guatemala (MARN)

En buena praxis representan un espacio efectivo de incidencia para actores y agentes locales organizados, representantes de organizaciones e instituciones territoriales que encuentran la oportunidad de dialogar ideas, aprender unos de otros e influenciarse recíprocamente. En esa medida, introducen una variante en el esquema de gobernabilidad local y en las estrategias de incidencia que hasta la fecha ha resultado cuando menos positiva.

Nueva etapa hacia la consolidación

Bajo el nombre de “**Alianzas solidarias para la gestión territorial sostenible en Centroamérica**” este proceso inició en octubre de 2009 una nueva etapa por un plazo de 24 meses. Este período tiene por objetivo “*consolidar a los consorcios como las plataformas de multiactores coordinadas por grupos de la sociedad civil en conjunto con las autoridades gubernamentales y municipales,*

en aras de la mejora de su capacidad de promoción en la gestión de la biodiversidad y el sustento territorial a nivel local y transfronterizo”.

Esta fase de consolidación está dirigida por la Unidad de Biodiversidad y Uso Sostenible de la UICN en coordinación con las Unidades de Membresía, Equidad Social, Política y Gestión Ambiental, y Gestión del Agua. ■

Sustentabilidad y tiempos de crisis: redefinir el papel de la política macroeconómica

Por: Alejandro Nadal
Co-director de TEMTI

Tema sobre medio ambiente, macroeconomía, comercio e inversiones
CEESP

El Tema sobre medio ambiente, macroeconomía, comercio e inversiones (TEMTI) de la Comisión de política ambiental, económica y social (CEESP) lanzó en 2007 un proyecto de investigación aplicada para estudiar la relación entre la política macroeconómica y el deterioro ambiental en América Latina. Esta es la primera vez que se lleva a cabo una investigación de esta índole sobre el impacto de la política monetaria, cambiaria, financiera y fiscal sobre el medio ambiente.

El punto de inspiración de este proyecto es que la política macroeconómica afecta el ritmo de actividad de una economía, la estructura del producto agregado, la distribución del ingreso, las pautas e intensidad en la utilización de recursos, así como la evolución y selección de tecnologías. La política macroeconómica genera señales que afectan las estrategias de todos los

agentes de una economía, desde las corporaciones más poderosas, hasta las unidades de producción campesina más pequeña. Sin embargo, se le ha prestado poca atención al impacto de la política macroeconómica sobre el medio ambiente.

La hipótesis medular del proyecto es que las fuerzas económicas que hoy marcan la destrucción del medio ambiente y el deterioro y agotamiento en la base de recursos naturales están determinadas por lo que sucede en el ámbito de la política macroeconómica.

Este proyecto contó con el apoyo financiero del Fondo especial sobre innovación, integración y comunicación (3I-C) de la UICN y tuvo el apoyo de SUR, la oficina regional para América del Sur de la UICN. En esta investigación participaron cinco países: Argentina, Brasil, Costa Rica, Ecuador y México. Ese proyecto fue diseñado y dirigido por Alejandro Nadal,

Co-director de TEMTI. Los cinco responsables de los estudios a nivel nacional son: Alan Cibils (Argentina), Sergio Schlesinger (Brasil), Carlos Murillo (Costa Rica), Pablo Samaniego (Ecuador) y Marcos Chávez (México). Cabe señalar que cuatro de estos países son considerados megadiversos, por lo que el estudio cobra particular relevancia. El estudio se realizó entre 2007 y principios de 2009 y cubre el estallido de la crisis financiera que hoy sacude al mundo entero.

Un vistazo rápido a los principales resultados del proyecto revela un panorama inquietante. América Latina está sufriendo un fuerte proceso de *reprimarización*, con graves consecuencias para el medio ambiente. Todas las economías de la región han emprendido un retroceso hacia algo que se parece al modelo primario exportador que marcó su inserción en la economía mundial en la primera mitad

del siglo XX. Los indicadores principales están en la caída del sector manufacturero en las economías de la región y en el repunte tenaz de los sectores primarios en el producto agregado, así como en las exportaciones.

La *reprimarización* implica una transformación estructural en la que el deterioro ambiental camina de la mano con una destrucción de dimensiones históricas del capital productivo que se construyó durante el período de industrialización iniciado en el decenio de los años 1940. Esto es muy importante en la medida en que la productividad en los sectores primarios crece más lentamente y los salarios son menores al promedio industrial. Además, los productos primarios son de escasa diversificación y la competencia pasa predominantemente por los precios y la reducción de costos. Finalmente, los sectores primarios son más vulnerables a la volatilidad de precios.

Por definición los sectores primarios están cerca de la base de recursos naturales. La producción en estos sectores afecta directamente al medio ambiente. Y como la evolución *tendencial* de largo plazo de los términos de intercambio es desfavorable, aumenta la presión para intensificar tasas de uso y extracción, lo que afecta de manera significativa la integridad de los ecosistemas.

Algo muy importante que revela el proyecto es que la *reprimarización* no es el

resultado de un repentino redescubrimiento de las “ventajas comparativas” de la región. Es la consecuencia directa de un paquete de políticas macroeconómicas que han moldeado la estructura de la economía de América Latina desde el decenio de los años 1980, cuando los programas de ajuste estructural impuestos para salir de la crisis de la deuda sellaron el abandono del modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

Ampliamente conocido es que la filosofía del modelo de política macroeconómica que se consolidó en la región a partir de la segunda mitad de los años 1980 está basada en el repliegue de la acción orientadora y reguladora del Estado frente a la economía. Desde aquéllos años, en toda la región, la dirección de los procesos económicos es dejada a las fuerzas del mercado. Pero eso solamente es la descripción general, algo vaga, de lo que significa todo este proceso de cambio.

La realidad es que para colocar el proceso de desarrollo en manos de las fuerzas del mercado, se necesitó un enfoque de política macroeconómica cuyo perfil puede ser definido con toda precisión. La política monetaria se orientó de manera exclusiva a la lucha contra las presiones inflacionarias. Esta visión de la política monetaria está basada en la idea simple (y equivocada) de que lo único que pueden hacer las

autoridades monetarias de un país es controlar las presiones inflacionarias. Se acompaña de una serie de medidas para eliminar regulaciones a la actividad bancaria y financiera, con la esperanza de fortalecer la capacidad de ahorro nacional. La idea era que la mayor oferta de servicios y títulos financieros que la banca ofrecería a los ahorradores sería un incentivo importante no sólo para incrementar el ahorro, sino la inversión en proyectos productivos.

Todo esto fue complementado con una política de apertura financiera internacional. La cuenta de capitales de la balanza de pagos fue objeto de una intensa desregulación, lo que permitió la entrada de capital financiero en todas las actividades de la banca y las finanzas. Por supuesto, esto tiene varias fuertes implicaciones en el manejo de la oferta monetaria y, sobre todo de la política cambiaria. Se optó en la mayoría de los países, por un esquema de tipos de cambio flexible, pero con sistemas de flotación “sucia”, es decir, con intervención del banco central en el mercado cambiario para estabilizarlo.

La política fiscal, por su lado, se mantuvo dominada por el objetivo de generar un superávit primario. Esta noción de la contabilidad en finanzas públicas no es más que la diferencia entre ingresos y egresos del gobierno, sin tomar en cuenta las cargas financieras. Los recursos que



Una señora mayor de edad carga agua desde la playa más cercana de la Isla Perico, La Unión. La falta de agua potable hace que núcleos familiares coordinen la recolección del agua.

Finalista del concurso El Agua en Negativo, El Salvador.

integran el superávit primario son utilizados para cubrir las cargas financieras asociadas a la deuda histórica o a nuevos procesos de endeudamiento.

Existen dos maneras de incrementar el superávit primario. La primera es a través de un aumento en la recaudación, por ejemplo, vía mayores impuestos. Otra forma es reduciendo el gasto. En la práctica, el alza de impuestos no se consideró una opción adecuada y se escogió el recorte al gasto. Esta estrategia respondía, por su parte, a la idea de que una menor presión en el impuesto a los ingresos permitiría generar mayor ahorro e inversiones productivas. Esa trayectoria corresponde además al sesgo ideológico que exige el

retiro de la intervención estatal en la actividad económica. De este modo, en toda la región, se instrumentó un giro en la política fiscal basado en la reducción de los recursos disponibles para salud, educación, vivienda, infraestructura, ciencia y, por supuesto, medio ambiente. En general, el superávit primario es la medida de los recursos que se desvían cada año de los sectores reales de la economía hacia la esfera financiera.

Por su parte, la política monetaria obsesionada por la lucha contra las presiones inflacionarias y la necesidad de crear un entorno favorable a los flujos capital propició el mantenimiento de altas tasas de interés. Esta es, desde luego, una de las herramientas más

importantes para contener la demanda agregada. Pero el alto costo del crédito hizo muy difícil encontrar proyectos productivos que tuvieran los niveles de rentabilidad suficientes para cubrir las cargas financieras. Por su parte, la desregulación bancaria abrió las puertas a la actividad especulativa. De este modo contribuyó a desviar los recursos que podrían haberse orientado a la inversión productiva.

Esta conformación de la política macroeconómica ha tenido muy fuertes implicaciones para el medio ambiente y la base de recursos naturales de la región. En cada uno de los países incluidos en el proyecto, estos impactos se dejan sentir de manera diferente. En Argentina,

la política fiscal ha propiciado el desarrollo de la expansión del cultivo a escala industrial de la soya transgénica. Hoy en día un porcentaje desmedido de los ingresos fiscales tributarios proviene de las retenciones fiscales a las exportaciones de soya. Pero la “sojización” de la Pampa y de partes del Chaco entraña significativos costos ambientales en términos de pérdida de biodiversidad, deterioro de suelos y contaminación de acuíferos. Por cierto, la aparición reciente de plagas resistentes a los plaguicidas asociados a este cultivo transgénico no augura nada bueno para este proceso.

En Brasil, la combinación de una política fiscal restrictiva, el retiro del apoyo del Estado a la pequeña agricultura y la desregulación bancaria, permitieron la reconversión agrícola de una vasta región en el centro del país. Esa transformación estuvo marcada por la rápida expansión de la producción de soya en el Mato Grosso, con graves daños en la región del *Cerrado*. Ese proceso provocó el desplazamiento de la ganadería hacia las zonas de la Amazonía legal, en donde el rápido crecimiento del hato ganadero va de la mano con la deforestación.

Ecuador atravesó una profunda crisis en el año 2000, año en el que se adoptó la decisión de adoptar como moneda local y unidad de cuenta el dólar estadounidense. De golpe, el país renunció a tener una política monetaria autónoma

porque, bajo la “dolarización” la única forma de aumentar la oferta monetaria es manteniendo un superávit en las cuentas externas. Eso implica que la presión para exportar se intensifica. Las cosas se complican porque también hay fuertes incentivos para importar todo tipo de bienes. O sea que para mantener el superávit externo, el apremio es mayúsculo. Y como las manufacturas son un sector débil, la presión exportadora se expresa en las ramas cercanas a la base de recursos naturales. Las repercusiones sobre el medio ambiente son profundas. La iniciativa para dejar una parte de las reservas ecuatorianas de crudo en el subsuelo, específicamente en los campos de Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT) en el parque Yasuní, responde a la necesidad de romper el círculo vicioso en el que se encuentra hoy en día ese país.

En Costa Rica se ha puesto en marcha un ambicioso programa de pago por servicios ambientales para conservación de bosques y reforestación. El programa podría ser la base para la reconstitución de la superficie forestal en este país que sufrió en los años 1970-1980 uno de los peores procesos de deforestación. El fondo está financiado por el impuesto especial al consumo de gasolinas. El problema es que la política fiscal restrictiva impide asignar los recursos necesarios para consolidar

y ampliar los alcances del programa.

Finalmente, en el caso de México, la aplicación del paquete neoliberal de política macroeconómica ha contribuido a mantener un nivel bajísimo de gasto en los renglones más delicados de la política ambiental. A pesar de que el programa nacional de áreas naturales protegidas es considerado el instrumento más importante para la conservación de la biodiversidad en México, la inversión de recursos es insuficiente. Eso hace que en la práctica, muchas de las áreas naturales protegidas sólo sean parques “de papel”, trazados en un mapa, pero sin plan de manejo de recursos y sin sistemas de monitoreo que aseguren la aplicación de dichos planes.

El proyecto sobre política macroeconómica y medio ambiente revela que es necesario redefinir las prioridades de la política monetaria y fiscal para orientar el proceso de desarrollo hacia trayectorias de sustentabilidad. Es claro que no se puede dejar a las veleidades del mercado la asignación de recursos y la definición de prioridades para la política ambiental. La aplicación de sistemas de cuentas nacionales ambientales puede ser un elemento positivo en este proceso, pero será necesario integrarlas realmente al proceso de definición de prioridades y diseño de políticas macroeconómicas. ■



CEM apunta a agenda activa

Por: Julián Orozco
Unidad de Comunicación UICN

Comisión de Manejo Ecosistémico (CEM)

Entrevista al Dr. Bernal Herrera

Director científico para Andes del Norte y Sur de Centroamérica para
The Nature Conservancy (TNC)

Vicepresidente de la Comisión de Manejo Ecosistémico para Mesoamérica

Cuatro son las líneas que seguiría la CEM en los próximos dos años de cara al reto de darle a esta comisión un rol más relevante en el concierto de las acciones de conservación para Mesoamérica:

- Robustecer la membresía de la CEM en cantidad e incrementar la calidad técnica de sus integrantes.
- Consolidar y crear alianzas estratégicas de la CEM para buscar sinergias con los objetivos de la Comisión.
- Generar e incrementar las capacidades técnicas en áreas temáticas prioritarias.
- Integrar la agenda de la CEM con las actividades de la oficina regional de UICN en Mesoamérica.

“¿Cómo integramos el trabajo técnico a las necesidades de la región?” – se pregunta retóricamente Bernal Herrera, quien fue recientemente electo para asumir el liderazgo de la Comisión de Manejo Ecosistémico (CEM) para

Mesoamérica. La respuesta la tiene él mismo: “*Haciendo una labor que contribuya técnicamente y de manera estratégica con la agenda de conservación que se ha trazado la región, de esta manera lograremos que los aportes de la CEM sean valiosos.*”

“*Parte del primer trabajo que me avoqué a realizar cuando recibí esta nominación por parte de los mismos miembros de la CEM, fue realizar un diagnóstico del estado de avance de las temáticas que se venían abordando. El nuevo comité central de esta comisión a nivel global quiere brindarle a la CEM un nuevo impulso y esto se convierte en una oportunidad con un reto implícito: mejorar o integrar de forma más efectiva y eficiente el trabajo de los miembros de la comisión.*”

Para Bernal Herrera la necesidad de crear apalancamientos y acciones conjuntas se vuelve relevante en un contexto en el cual se debe maximizar el uso de los recursos existentes y la

efectividad en las acciones realizadas:

“*Me parece estratégico para las comisiones poder darle valor a su trabajo apoyando la agenda que se ha planteado la UICN, hay que ser muy estratégicos en lograr que los esfuerzos vayan sumando a lo que se viene haciendo, principalmente por el hecho de que el trabajo en comisiones es un trabajo voluntario, que necesariamente requiere la búsqueda de sinergias y alianzas que permitan hacerlo operativo y al mismo tiempo aprovechar un cúmulo de conocimiento y “expertise” técnico que de otra manera no se haría.*”

Estas alianzas y trabajos integrados trascienden los límites de Mesoamérica y abordan también la región de Suramérica para llevar a cabo algunas acciones que tendrían más un contexto latinoamericano.

“*En coordinación con Angela Andrade (Deputy chair de la CEM), quien tiene un rol activo a nivel de Latinoamérica, hemos*

trabajado el plan para este bienio. De la misma manera se ha realizado una labor más coordinada con Suramérica, donde Roberto Vides (Vicepresidente de la CEM para Suramérica), ha contribuido para que la acción vaya a una escala más Latinoamericana.”

“En conjunto con la CEM de Sudamérica ya existe un proyecto para desarrollar una guía para la aplicación del enfoque ecosistémico. Esta guía pretendería operativizar el cómo aplicar este enfoque. Este esfuerzo es liderado por la CEM Sudamérica y nosotros tenemos un papel como colaboradores. La idea es presentar la guía en noviembre del 2010, durante el Congreso organizado por la Sociedad Mesoamericana para la Biología de la Conservación (SMBC), que se llevaría a cabo en San José, Costa Rica. Lo que se esperaría es que los miembros de la CEM asuman un rol como potenciales revisores para enriquecer el manuscrito”.

Para Bernal Herrera una de las líneas estratégicas para poder incrementar el impacto de la CEM es elevar el conocimiento en ámbitos técnicos sobre la aplicación del enfoque ecosistémico y adaptación al cambio climático:

“La generación de capacidades a nivel regional en temas específicos como cambio climático y manejo y conservación de la biodiversidad bajo el enfoque ecosistémico tienen una alta prioridad para la CEM. Para generar estas capacidades

debemos consolidar una red de aprendizaje y para esto nos hemos dado cuenta que instituciones regionales tienen dentro de sus acciones y áreas temáticas aquellas que son de interés para la CEM. Hay varias, pero me permito mencionar algunas con las cuales ya hemos iniciado el trabajo.

Por ejemplo la ELAP (Escuela Latinoamericana de Áreas Protegidas, adscrita a la Universidad para la Cooperación Internacional) ya tiene desarrollado trabajo en el tema del enfoque ecosistémico y podríamos sacar ventaja de la plataforma que ellos han desarrollado durante años, lo cual va en nuestra línea de aprovechamiento de alianzas estratégicas y generación de sinergias.”

“También junto con CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza) queremos diseñar un seminario regional que aborde la aplicación del enfoque ecosistémico en el manejo y conservación de la biodiversidad. Con esta institución existe la oportunidad, gracias a la plataforma tecnológica que ofrece de realizar foros electrónicos de discusión en temas como la adaptación al cambio climático, el ordenamiento territorial y la aplicación del enfoque ecosistémico, entre otros temas. Los mismos pueden convertirse en recomendaciones para tomadores de decisiones de la CEM en alguno de los temas mencionados.”

De la misma manera la UICN-Mesoamérica (Oficina Regional) es un socio fundamental para desarrollar el conocimiento y su aplicación en el campo”.

“La Sociedad Mesoamericana de Biología para la Conservación, que posee sedes en toda Mesoamérica y que desarrollará su congreso anual en noviembre del 2010 en San José, será un aliado importante para avanzar la agenda de trabajo establecida. Este Congreso, en cual fungiré como coordinador académico y donde la CEM será uno de los patrocinadores, será un espacio muy importante para promover y diseminar el trabajo de los miembros de la CEM y de las áreas temáticas en que se concentra, como lo son el cambio climático y el enfoque ecosistémico.”

“Por su parte, TNC ha venido realizando trabajos muy importantes en la identificación de sitios vulnerables ante el cambio climático y en el tema de adaptación basada en ecosistemas. Igualmente, ha venido apoyando el tema de conectividad ecológica, de interés también para la CEM. Todos estos, son elementos fundamentales para la planificación de acciones de conservación.”

Buscamos trabajar con socios clave en Mesoamérica para encontrar las sinergias necesarias para impulsar nuestro trabajo. El tema de las alianzas estratégicas se convierte en un tema esencial para generar lazos institucionales en el largo plazo

y ubicarnos en un carácter más institucional capaz de garantizar una visión a largo plazo con un enfoque más estable del trabajo. Es así que esperamos en el próximo año firmar cartas de cooperación con algunas de las instituciones mencionadas anteriormente”.

La construcción de una fuerza de trabajo con la cual impulsar estas acciones estratégicas se vuelve de vital importancia en la visión que el nuevo Vicepresidente de la CEM quiere para esta comisión.

“Queremos atraer diferentes especialidades, experiencias y alianzas, personas altamente calificadas que permitan incrementar la membresía del CEM. Además del fortalecimiento temático, nos interesa apoyar procesos de planificación de carácter regional y nacional. En este sentido tenemos el objetivo de apoyar el proceso de consolidación del Corredor Biológico Mesoamericano en una eventual segunda fase. Esperamos establecer un grupo de expertos en conectividad y asegurar su incorporación dentro de la CEM y para eso también esperamos poder desarrollar un taller regional para la discusión de aspectos técnicos relacionados con la conectividad, cambio climático y el enfoque ecosistémico. Todo esto en coordinación y con el apoyo de la UICN Mesoamérica.

Lo anterior es un ejemplo de cómo aspiramos y podemos

integrar a la CEM dentro de la agenda del secretariado de la UICN en Mesoamérica y definir mecanismos de colaboración y coordinación entre CEM y el personal de la Oficina Regional por medio del trabajo con puntos focales. Esta dinamización podría acrecentar el interés en formar parte de esta red de trabajo y contribuir en la construcción de una agenda mayor en el futuro”.

“Durante los primeros meses he procurado fortalecer los diferentes grupos temáticos. (ver recuadro). La estrategia hasta el momento ha sido invitar a los miembros en función de las líneas de trabajo que se están estableciendo. Algunos de los grupos a los que se ha dado énfasis son enfoque ecosistémico, adaptación al cambio climático, y conectividad ecológica. También se han invitado expertos de la región para hacer más dinámica la CEM Mesoamérica. Lo que se quiere es que todos los miembros se asocien a un grupo temático de la CEM y esa es una política de reclutamiento. También se ha atraído gente que fortalezca los grupos temáticos de la CEM y a la vez estos grupos fortalezcan la gestión de la CEM como comisión”.

“Mucho de este proceso de reclutamiento ha sido una actividad que he asumido personalmente al ver que hay colegas que pueden brindar un apoyo técnico de calidad como parte de la comisión. Parte de los pasos a seguir en el corto

plazo es comenzar a involucrar a los miembros en los nuevos proyectos por venir”.

Desde la perspectiva de Bernal Herrera hay claridad acerca de cómo integrar efectivamente a la CEM en las actividades de la UICN Mesoamérica.

“Considero que los ejes de trabajo del plan 2009- 2011 que se ha desarrollado para esta comisión, es decir, crear alianzas estratégicas, incrementar la membresía, incrementar las capacidades técnicas e integrar las acciones de la CEM con las de la Oficina Regional para Mesoamérica, son un esfuerzo que se vierte en ese sentido”.

“Para el proceso de las alianzas estratégica es necesario establecer cartas de entendimiento con tres instituciones con las que venimos trabajando, CATIE, la ELAP y la Sociedad Mesoamericana para la Biología de la Conservación. Esta sinergia en definitiva apoya la gestión de la UICN”.

“Por otra parte, de manera más puntual, podría coordinarse la agenda de la CEM con la de la Oficina Regional de la UICN Mesoamérica, especialmente en dos temas importantes: cambio climático y adaptación con base en ecosistemas.

“Sin embargo hay condiciones necesarias para que eso se llegue a lograr: Dedicar un esfuerzo de comunicación muy fuerte y una definición clara del rol de la CEM y luego de la misma Oficina Regional

UICN para que se pueda definir el carácter del apoyo de esta Comisión. Si logramos esto, podremos aprovechar el desarrollo de una agenda conjunta que sea factible. Ya se ha empezado a desarrollar un plan de trabajo, lo cual asegura la intención y oportunidad del trabajo conjunto.

La visión de largo plazo de una CEM fortalecida se deja observar cuando a Bernal Herrera se le pide que proyecte su perspectiva de esta comisión a futuro.

“Veo a una CEM siendo un brazo técnico muy fuerte de la UICN y de sus proyectos en Mesoamérica, veo una comisión con unas alianzas estratégicas muy claras con unas agendas muy consolidadas y con miembros comprometidos de una alta capacidad técnica que se encuentren participando activamente del desarrollo de éstas. Finalmente y este es uno de los grandes retos que se nos plantea, lograr una CEM con capacidad financiera para operar y hacer efectivo el enorme potencial que puede alcanzar un grupo de este tipo.” ■

Grupos de trabajo de la Comisión de Manejo Ecosistémico

- Enfoque ecosistémico
- Restauración de ecosistemas
- Servicios ecosistémicos
- Grupo de expertos en pesquerías
- Lista roja de ecosistemas
- Ecosistemas de pastizal en Latinoamérica
- Adaptación al Cambio Climático
- Reducción de riesgo de desastre
- Creación de capacidades para la gestión ecosistémica
- Ecosistemas de tierra seca
- Ecosistemas insulares
- Ciclo de nutrientes
- Ecosistemas de humedal
- Conservación de la conectividad
- Ecosistemas de montaña
- Ecosistemas urbanos
- Ecosistemas y sector privado
- Conectividad en manglares, arrecifes y pastos marinos
- Antártico

Nuevas publicaciones



Pobreza y conservación: Paisajes, pueblos y poder

Los altos niveles de pobreza rural en muchas de las regiones de mayor biodiversidad del mundo hacen ética y prácticamente imperativo encontrar formas equitativas y realistas de lograr la conservación. Los medios de vida de la población rural pobre están íntimamente entrelazados con las opciones para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica. Por ésta razón los retos socioambientales se enfrentan mejor a través de un enfoque integrado, sin importar que la motivación primaria sea el desarrollo o la conservación.

En este libro la discusión no gira en torno a promover la reducción de la pobreza por encima de la conservación, sino de reconocer que ambas, la reducción de la pobreza y la conservación son objetivos importantes y frecuentemente es necesario lidiar con ambas para lograr cualquiera de las dos.

Derecho Ambiental en Centroamérica (Tomo I y II)

Este libro, dividido en dos tomos, aborda desde el enfoque del derecho ambiental una serie de desafíos tales como el cambio climático, la pérdida de los bosques, la reducción de la diversidad biológica y la contaminación del medio acuático y aéreo entre otras varias problemáticas que exigen el desarrollo de instituciones receptivas y dinámicas capaces de reforzar desde sus propias entrañas los principios fundamentales de la ética ambiental y social.

Este libro constituye un aporte a la construcción de una nueva institucionalidad y ética que permita a las presentes y futuras generaciones habitar un mundo más justo con un ambiente más saludable.

Gobernanza del agua en Mesoamérica

Bajo el título “Gobernanza del Agua en Mesoamérica” se presenta un libro que refleja una serie de casos,

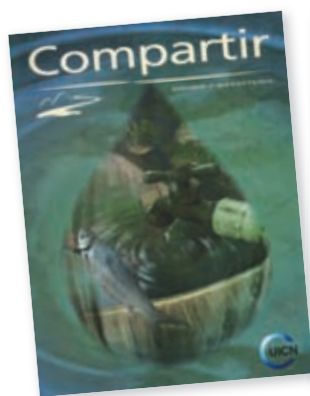
recomendaciones y conclusiones por medio de las cuales se pretende proveer de las herramientas necesarias a los distintos actores sociales para ampliar la discusión y el debate sobre la gobernanza del agua en Mesoamérica.

Gobernanza Forestal en Centroamérica: una aproximación al conocimiento de la gestión de los ecosistemas forestales

Este libro tiene la fortaleza de explicar en pocas páginas el estado del arte de la gestión de los bosques en Centroamérica. De la misma manera tiene la capacidad de mostrar cuál ha sido el camino que la región ha venido adoptando y debería configurar más fuertemente para sostener la riqueza y potencial de un área cuyo territorio tiene un 60% de vocación forestal.

Memoria del taller sobre manejo forestal comunitario, políticas forestales e incidencia política

Este documento describe el desarrollo del taller sobre Manejo forestal comunitario, políticas forestales e incidencia política en América Central. El documento permite capturar la esencia de las discusiones alrededor de la experiencia capitalizada por diversos grupos con años de trabajo en el manejo forestal comunitario



y su relación con las políticas forestales y la incidencia política como herramienta para generar cambios.

Compartir: Gestionando el agua entre fronteras

En un contexto en que los ríos internacionales proveen un 60% aproximado de los caudales de agua dulce del mundo y donde existen cerca de 260 cuencas hidrográficas internacionales, no cabe duda que el agua es un recurso compartido. Este es el tema que aborda el libro “Compartir”, una lectura obligada para los gestores del recurso hídrico.

Técnicas participativas para actividades forestales comunitarias (Manual de campo)

Con los años se ha llegado a acumular un amplio repertorio de técnicas participativas que saben aprovechar los conocimientos locales y también incorporan a personas locales a iniciativas de carácter participativo para la conservación y el desarrollo. Este libro, sin embargo, plantea el dilema sobre ¿cuánta orientación debería darse sin amenazar la necesaria libertad para ser flexibles y creativos en procesos de este tipo.

Base financiera de la gestión ambiental en Centroamérica

Los retos que se le imponen a la adecuada gestión ambiental requieren una viabilidad financiera y una estructura que garantice su sustentabilidad, este documento pone en sus manos un análisis de la situación actual de la base financiera para Centroamérica.

Hoy sabemos que la base financiera para la gestión ambiental está intrínsecamente ligada a temas como el cambio climático, la cooperación internacional, la justicia ambiental, la distribución equitativa de beneficios que se generan con el uso de la biodiversidad, el reconocimiento de valores culturales y con la globalización. El contar con una base financiera no es solo un hecho aislado de una decisión política sino más bien responde a un modelo de desarrollo por el cual se opta en un tiempo determinado.

Guías sectoriales: instrumentos de gestión ambiental

El anhelo de un desarrollo que satisfaga las necesidades de la población y no ponga en peligro la capacidad de las futuras generaciones para atender sus

propias necesidades es cada vez más recurrente. Uno de los instrumentos que busca establecer una relación más cordial entre el desarrollo y el ambiente es la Evaluación de Impacto Ambiental, que se presenta como una vía para la toma de decisión informada. En esa orientación, la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), con el apoyo técnico de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) ha impulsado el desarrollo de estas guías sectoriales que abarcan seis temas relevantes para la región: turismo, infraestructura, avicultura, porcicultura, agricultura y agroindustria. Se espera que estos documentos se utilicen como un instrumento que permita fortalecer los sistemas de EIA y ofrecer una alternativa para prevenir posibles impactos ambientales.





Creada en 1948, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) reúne a 82 Estados, 112 agencias gubernamentales, más de 850 ONG y cerca de 10.000 especialistas y expertos de más de 180 países en una asociación mundial de carácter único.

Como Unión, la UICN busca influenciar, alentar y ayudar a los pueblos de todo el mundo a conservar la integridad y la diversidad de la naturaleza, y a asegurar que todo uso de los recursos naturales sea equitativo y ecológicamente sustentable.

La UICN es la red de conocimiento ambiental más grande del mundo y ha ayudado a más de 75 países a preparar e implantar estrategias nacionales de conservación de la diversidad biológica. La UICN es una organización multicultural y multilingüe con 1000 empleados establecidos en 62 países. Su sede se encuentra en Gland, Suiza.

La Oficina Regional de UICN para Mesoamérica y la Iniciativa Caribe, con más de 20 años de labor, agrupa a 95 miembros en Mesoamérica y el Caribe Insular. Su sede regional está en San José, Costa Rica.

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)
Oficina Regional para Mesoamérica y la Iniciativa Caribe

Apartado 146-2150
Moravia, Costa Rica.

Tel: + 506 2241 0101
Fax: + 506 2240 9934
mesoamerica@iucn.org
www.iucn.org/mesoamerica